

Universidad de la República
Instituto Superior de Educación Física
Licenciatura en Educación Física
Tesina

Desarrollo del circo social inclusivo en Uruguay

Integrantes:

Magdalena Gutiérrez

Camila Rodríguez

Seminario: Prácticas Corporales

Grupo de investigación: *Educación del cuerpo, técnica y estética*

Docentes:

Virginia Alonso

Tamara Parada

Montevideo, abril de 2025

ÍNDICE

Agradecimientos	2
Introducción	3
Palabras Clave	4
Antecedentes	4
Justificación	8
Objetivos	10
Preguntas de investigación	10
Metodología	11
Problema de investigación	13
Marco Teórico	13
1.1 Acerca de los estudios sociales del cuerpo.....	13
1.2 Circo Social.....	16
1.3 Inclusión.....	22
1.4 Discapacidad.....	24
Análisis	27
CAPÍTULO 1.....	27
ESTADO DEL ARTE.....	27
1.1. Circo social inclusivo: ¿Cómo es? ¿Cómo surge? ¿Dónde lo encontramos?.....	27
1.1.1. Proyectos recopilados: un panorama.....	28
1.1.2. Crónica de Alas: la transformación del problema en oportunidad.....	32
CAPÍTULO 2:.....	35
INCLUSIÓN Y DISCAPACIDAD.....	35
2.1. Ambigüedades semánticas y el uso de los términos.....	35
2.2. Enlace entre circo, inclusión y discapacidad.....	42
2.2.1. Caracterización de un campo y su conversación específica.....	42
2.2.2 Accesibilidad como uno de los pasos para acercarse a la inclusión.....	44
CAPÍTULO 3:.....	47
LA DIMENSIÓN DE LA TÉCNICA EN EL CIRCO SOCIAL INCLUSIVO.....	47
3.1. La técnica imprescindible como hacedora de seguridad.....	47
3.2. Tradiciones, adaptaciones y nuevas técnicas: ajustes metodológicos para la inclusión.....	48
3.2.1 ¿Hegemonía como impedimento de participación?.....	49
3.2.2 Armar, desarmar, volver a armar.....	50
3.2.3 Nuevas técnicas: crear de forma endógena.....	53
CAPÍTULO 4:.....	56
ACERCANDO EL HORIZONTE.....	56
4.1. Escasez de formación y la acción a pesar de la incertidumbre.....	56
4.2. Financiamiento y recursos.....	57
4.3. La voluntad intrínseca, esencial y necesaria para la inclusión.....	58
4.4. La creación del micelio: necesidad y potencia en la red.....	60
Consideraciones finales	61
Bibliografía	65
Anexos	68

Agradecimientos

A Virginia y Tamara, por tutorarnos durante todo este proceso, con su orientación y valiosos consejos a través de la confianza y paciencia.

A Jade, Juan Pablo, Gonzalo, Camila, Patricia, Craig, Jael, Irina, Sergio y Nicole, por brindarnos sus testimonios, enriquecer enormemente nuestra investigación y fortalecer el campo de estudio.

A Entropía por abrírnos el espacio, una vez más, con la oportunidad de poner el cuerpo, personal y colectivo, reflexionar y ser trampolín para crecer en la comunidad cirquera, y en este caso social e inclusiva.

A todas aquellas personas que formaron parte de la Jam de circo social inclusivo y las actividades en ISEF en torno al malabarismo funcional; las experiencias siguen reverberando en los pasajes de este proyecto y nuestros cuerpos.

A Cristina, por sus registros visuales, ojo curioso y calidez; también a quienes nos brindaron su imagen para poder compartirla y enriquecer nuestro trabajo.

A nuestras familias y amigos, quienes nos apoyaron siempre.

Y, un agradecimiento especial a Nicole quien con su testimonio, logró un impulso continuo para nosotras, desde el inicio, generando la motivación y compromiso, que nos impulsó y traccionó a seguir adelante, hasta el final del proceso.

Introducción

El presente proyecto de investigación, trata sobre la tesina de grado que hemos realizado sobre circo social inclusivo, la cual está enmarcada en el Seminario Prácticas Corporales del Instituto Superior de Educación Física (ISEF), Universidad de la República (UdelaR).

Se plantea investigar el desarrollo del circo social inclusivo como práctica corporal en Uruguay, enmarcada temporalmente desde la década del 2000. Traemos en el desarrollo una historicidad para entender el devenir del circo hacia la rama de circo social, y así, un posterior desprendimiento del circo social inclusivo, con sus características particulares. Para ello se realiza una investigación que analiza las prácticas de circo y circo social en relación a la inclusión, entendiendo a éste como un término polisémico, que sin embargo, parece hallarse mayoritariamente asociado al abordaje con personas en situación de discapacidad.

Bajo este paraguas, quisimos dar con los espacios que incluyen a dichas poblaciones; -específicamente conocemos a Grupo Alas Pa' Volar, colectivo de circo social inclusivo, del cual una de las investigadoras es partícipe desde 2019, posibilitando una situación de investigación con características particulares -que contemplan lo inmersivo del conocimiento, a la vez que procura mantener distancias metodológicas mediante una constante observación desde el lugar del cual se investiga-. En este sentido, se establece directo vínculo con referentes y participantes del grupo, además de a otras personas vinculadas al tema desde diversos roles, en aras de desentrañar las concepciones subyacentes a la noción de inclusión.

La vivencia, percepciones y sensaciones que emergen de la experiencia, así como los discursos de quienes integran estas prácticas, son fuente principal para el proyecto. Se analiza la perspectiva de inclusión indagando las discursividades así como el por qué de la adjetivación, la necesidad que aparece y cuál es el uso del adjetivo inclusivo acompañando al término circo social.

De forma transversal e indirecta, se presenta un relevamiento de espacios que abordan el circo desde una perspectiva inclusiva, a pesar de no autodenominarse como circo social inclusivo, lo que permitirá analizar el panorama actual y esclarecer el estado del arte en relación al tema. En este sentido, se investigan los bordes conceptuales, similitudes y diferencias con el circo social, para enmarcar características que hacen que las propuestas investigadas sean consideradas inclusivas.

Asimismo se pretende examinar el lugar que ocupa la técnica en el circo social inclusivo, de qué manera afecta la inclusión y cuál es su vínculo, para permitirnos observar cómo dialogan con las conceptualizaciones de cuerpo que abordamos.

Metodológicamente esta investigación es cualitativa y se utilizarán la entrevista y la observación como técnicas, vinculando personas que participan del campo -sea en carácter de facilitadores, docentes, gestores o practicantes- que dialogan acerca de sus experiencias y el desarrollo de la práctica a través de los años, siendo varias de ellas, personas en situación de discapacidad, entendiéndose fundamental su presencia y participación.

Para la realización del análisis, nos apoyamos en un marco teórico que aborda distintos apartados: por un lado, concepciones en torno a las prácticas corporales y la técnica desde una perspectiva interdisciplinar que compone a los estudios sociales del cuerpo. Por otro, una caracterización del circo en su devenir histórico, atravesando sus formas más tradicionales, el surgimiento del llamado circo contemporáneo y el desprendimiento de la línea de circo social. Y por último, el abordaje de los grandes modelos de discapacidad y acepciones en torno a la inclusión, dándonos pie para enmarcar el circo social inclusivo en la contemporaneidad.

Palabras Clave

Circo, Circo Social, Discapacidad, Inclusión, Cuerpo, Técnica.

Antecedentes

Comenzaremos aclarando que presentaremos primero una serie de antecedentes acerca de distintas experiencias de trabajo y/o intervención sobre circo con perspectiva de inclusión, y luego se presentarán antecedentes de investigación acerca del tema de estudio.

Encontramos distintas experiencias que vinculan al circo y la inclusión¹, tanto a nivel internacional, regional como nacional, algunas de ellas especificando el vínculo con poblaciones en situación de discapacidad. Las experiencias halladas han sido sistematizadas, por lo que las descripciones que colocamos son traídas a partir de la conceptualización de los propios proyectos, y entonces, con el vocabulario que ellos mismos utilizan. Aunque no ahondaremos en ello y se presenta de forma genérica, nos resulta interesante para comprender discursivamente sus perspectivas y la cantidad de acepciones que circundan la temática. A continuación presentamos algunas de estas experiencias halladas.

A nivel internacional se encuentra Zirkodomoa², un proyecto en Euskal Herría - España,

¹ Poseemos un marco teórico que ahonda en discapacidad, desplegando variedad de conceptos acorde a modelos, mas no se haya suficiente material para conceptualizar la inclusión desde un abordaje teórico conciso, aunque sí existen producciones que abordan este tema de manera circundante, como lo es Martinis (2016) quien se acerca a la inclusión desde el análisis discursivo en distintas políticas públicas vinculadas al ámbito educativo.

² <https://zirkodomoa.eus/circo-inclusivo/>

que se dirige a diferentes colectivos y personas que denominan “con necesidades educativas especiales o en situaciones de vulnerabilidad”, y su objetivo es brindar prácticas de circo, con acciones y dinámicas que llevan a cabo con diferentes agentes, trabajando a través del juego espontáneo, la autonomía, psicomotricidad, aprendiendo diferentes disciplinas del circo.

En América Latina encontramos a la compañía Circo Inclusivo México³, la cual cuenta con una propuesta que promueve la inclusión de personas en situación de discapacidad cognitiva o motriz, conformándose por diversos actos circenses realizados con la participación de integrantes que presentan o no situación de discapacidad.

Otra experiencia más cercana, en América del Sur, Circo Terapéutico Inclusivo⁴, en Chile, el cual participa de la Red Chilena de Circo Social. Este es un espacio que integra las artes circenses, como terapia exploratoria para personas en situación de discapacidad. Si bien en Chile existen experiencias en circo social, este espacio es el primero que logra tener una constancia, con objetivos terapéuticos a trabajar según las distintas discapacidades.

En la región, más precisamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, encontramos a la asociación civil Circo Social del Sur⁵, la cual trabaja con adolescentes, jóvenes e infancias, y su objetivo es convertir las artes circenses en herramientas de inclusión, mejorando la calidad de vida de estas poblaciones que entienden están en situación de vulnerabilidad.

A nivel nacional, nos encontramos con el colectivo Alas Pa’ Volar⁶, grupo que se inicia desde la autogestión en Montevideo a fines del año 2015, con los objetivos de practicar circo -en un principio, con énfasis en la acrobacia aérea-, e investigar en torno a metodologías para la enseñanza de técnicas circenses en grupos inclusivos. Se facilitan talleres de circo social a personas con o sin discapacidad que quieren aprender circo, habiendo comenzado con personas con baja visión y ceguera así como personas sin discapacidad, realizando a lo largo de los años talleres de forma anual, jornadas puntuales y encuentros. El colectivo busca asegurar un acceso igualitario a la cultura y promueve la igualdad de oportunidades, procurando desarrollar el potencial creativo y artístico de sus participantes.

Encontramos también nacionalmente a Eco-Circo Social⁷, colectivo que nace hacia 2020 con intenciones de paliar los efectos peyorativos a nivel laboral que acarreó la pandemia para artistas circenses particularmente. Concerniente a la necesidad de formalización de aspectos profesionales de estas artes, produce formaciones docentes para artistas así como a personas

³ <https://ccemx.org/evento/circo-inclusivo/>

⁴ <https://www.circoteca.cl/wp-content/uploads/2019/08/Circo-Terapeutico-Inclusivo-Articulo-extracto-de-elcircense.com-De-gira-x-America.pdf>

⁵ <https://buenosaires.gob.ar/organizacion/asociacion-civil-circo-social-del-sur>

⁶ <https://culturaenlinea.uy/agente/5132/>

⁷ <https://www.instagram.com/eco.circosocial/> <https://cartografiacirco.com/listing/eco-circo-social-formacion-y-promocion/>

vinculadas al ámbito educativo, social y cultural. Conforme su avance, involucra contenidos especializados en la inclusión y discapacidad, ligados también a los conocimientos del malabarismo funcional desarrollado por proyecto Quat Props⁸, y la generación Quat Props Uy⁹ como miembro de la comunidad internacional del proyecto.

Por otro lado, manejamos como hipótesis la existencia de otras experiencias que vinculan el circo social con la inclusión en el país que no han sido sistematizadas. Es por ello que interesa indagarlo en tanto uno de los objetos de investigación; lo hallado será abordado a nivel de análisis.

Ahora bien, existen producciones académicas que se presentan como antecedentes claros, esto es, sobre todo, en materia de circo y circo social. A continuación pasaremos a presentar los antecedentes, categorizándolos por temática.

Para caracterizar al circo tomamos el trabajo de Virginia Alonso (2018) *Circo en Montevideo: el arte y los artistas circenses en la contemporaneidad*, en el cual se traza un recorrido antropológico e histórico que permite demarcar el desarrollo del circo en la contemporaneidad en contraposición -sea en forma de continuidad o ruptura- con las formas que han adoptado las artes circenses desde el siglo XIX en el Río de la Plata. En cuanto a sus aspectos en los tiempos más recientes, se hace alusión a las variaciones en la enseñanza del circo, en las que, a diferencia de transmitirse entre generaciones de familias o en instituciones abocadas netamente al circo, la enseñanza se encuentra vinculada a instituciones del ámbito educativo en general, como lo son Clubes de Niños, Centros Comunes Barriales, talleres dentro del marco del proyecto Esquinas de la Cultura, colegios privados y escuelas públicas. Se contempla aquí una variedad de enfoques que perfila la enseñanza, según el contexto de incidencia donde ésta se enmarca, aunque se destaca un perfil sociológico, psicológico y biomédico que ha influenciado el campo educativo del último tiempo. Se observará la relación de estos aspectos con el denominado circo social a lo largo del trabajo.

En esta línea, se presenta el trabajo de Patricia Dalmás (2019) *El circo: un espacio de educación y transformación*, en el cual explora el resurgimiento de las artes circenses en Uruguay en los últimos 15 años, destacando su nueva estética en diversos escenarios, así como su presencia en espacios educativos informales como formales, incluyéndose en programas educativos. Esto se enfatiza al postular al circo como valioso, no solo por su dimensión artística sino, como recurso educativo, por sus beneficios en la transformación social. Describe el surgimiento del proyecto El Picadero, espacio autogestionado pionero en el Uruguay desde 2005, mostrando sus objetivos y remarcando la alianza con *Cirque du Monde* (vertiente

⁸ <https://www.quatprops.net/>

⁹ https://www.instagram.com/quatprops_uy/

filantrópica del *Cirque du Soleil*), que contribuye al desarrollo del circo social.

Continuando con este hilo, encontramos también como antecedente, el trabajo de Alonso (2023) *Circo al sur. Un recorrido por los procesos de institucionalización del circo en Uruguay de cara al siglo XXI*, publicado en la revista *Urdimento*, en el cual mediante distintos apartados llamados escenas, se explora el crecimiento del circo en el país y su institucionalización. En la primera escena, destaca la historia de El Picadero, el cual ha sido parte importante del proceso de legitimación del circo en Uruguay en las últimas décadas, describiendo dos acontecimientos importantes, por un lado el vuelco hacia un perfil educativo comunitario vinculado al circo social, -el cual vira hacia la formación de ciudadanos y la transformación social de personas en situación de vulnerabilidad-, y por otro, la organización del Festival Internacional de Circo del Uruguay -el cual ha fortalecido la formación y profesionalización en materia de circo en el país-; los cuales ambos han marcado la consolidación del circo en la ciudad. Como segunda escena, el avance que ha habido en materia de investigación y la introducción de las artes escénicas en la malla curricular de carreras universitarias y no universitarias, y su inclusión dentro del Instituto Superior de Educación Física, -proceso que se gestó desde 2002, consiguiendo en 2017, entrar a la currícula obligatoria-, lo cual ha generado avances en espacios académicos nacionales e internacionales. Alonso entiende que los desafíos pueden ser pensados de forma política y estética, trabajando en que los proyectos autogestionados sean cada vez más sostenibles, mejorando en el relacionamiento entre el Estado y los colectivos de artistas, y seguir así profundizando la profesionalización. Asimismo entiende necesario seguir colaborando con proyectos de investigación universitaria vinculadas a otras artes, destacando también la importancia del intercambio entre artistas e investigadores.

Se presenta como antecedente de circo social el trabajo de Julieta Infantino (2016) *Experiencias de intervención social desde el arte (circense) como esfera de desarrollo de políticas culturales en Argentina*, el que presenta cómo esta vertiente del arte circense se ha convertido en potencia para la transformación social y el desarrollo de políticas culturales en Argentina. Realiza un recorrido histórico breve, hacia los procesos de institucionalización con organizaciones que se colocaron como pioneras en el tema y el posterior establecimiento de políticas que apoyan la enseñanza (a veces bajo el término de arte-transformador), la creación y su difusión en diferentes sectores sociales. El texto también aborda la creación de escuelas de circo, festivales y programas de formación en Argentina, diseñados para capacitar a artistas y facilitadores que trabajan en contextos sociales diversos.

El texto de Tiago Cassoli (2006) *Do perigo das ruas ao risco do picadeiro: circo social e práticas educacionais não governamentais* se presenta como otro antecedente de circo social, realizando un abordaje crítico en las implicancias del desarrollo de este fenómeno con las

favelas y periferias en Brasil, pero también en otros países de América del Sur. Analiza el pasaje del circo moderno al circo social, las rupturas que lo vuelven singular, el involucramiento de la filantropía distintivo de esta vertiente, el potencial de inserción social mediante el circo -que a su vez, reafirma el lugar del excluido- y las resistencias que se entretienen a esta práctica. Observa también la relación que se produce entre las organizaciones no gubernamentales y el Estado, actuando por veces como intermediarios de éste como gerente, reafirmando su posición crítica. Realza su carácter polémico por las tensiones involucradas y que está generando trabajo, creando demanda, pero encontrando límites en el mercado para su ampliación. Por otro lado, subraya las posibilidades de desindividualización que se dan a través del arte, y en ese sentido las potencias que tiene el circo social para producir otros modos de existencia .

En otra línea, vinculando al circo y la inclusión, encontramos como antecedente en la Revista Digital “EmasF” de Educación Física de la Universidad de Extremadura, una propuesta de unidad didáctica llamada *El circo en la escuela como herramienta de inclusión* (Beltrán, Gamez, Gamonales, 2021). Ésta constituye un incentivo para la incorporación de lo que denominan actividad física inclusiva en los centros educativos, a través de las artes circenses; realizando así un aporte teórico en relación a la propuesta curricular.

Por último presentamos el texto de Mariana Paz Marcolla (2021) de Argentina, *Un circo para todos. Talleres de circo para personas con (sin) discapacidad* en el que se despliega la experiencia con Redes Club de Circo, desde su surgimiento en 2004 hasta la actualidad, atendiendo las técnicas del circo como herramienta de transformación social, en particular, relacionadas a infancias, jóvenes y adultos con discapacidad cognitiva, visual, conductual auditiva y motora. A lo largo de los años, las creadoras de Redes (la autora y Roxana Rodríguez) se enfrentan a distintos desafíos que las llevan a desarrollar dinámicas y metodologías -también compartidas en dicho texto- las cuales conforman la formación en los aspectos lúdico, artístico y profesional dentro del proyecto. Entre las experiencias, se mencionan clases con las familias y sin ellas, clases abocadas a una discapacidad concreta, experiencias con infancias con discapacidad y sin en un mismo espacio, visitas a escuelas especiales y capacitaciones a sus docentes, actividades para asociaciones afines, charlas en instituciones y congresos educativos, entre otras. Éste podríamos decir, es el antecedente más cercano a nuestro tema de investigación.

Justificación

La práctica estudiada se desprende del circo y del circo social, que si bien viene desarrollándose en el país desde hace tiempo, podríamos decir que todavía no existe suficiente

producción de teoría al respecto, siendo un campo poco estudiado y relativamente nuevo. A su vez, también hallamos un espacio vacío en el campo académico de las artes circenses vinculadas a la inclusión, y más específicamente, con población en situación de discapacidad. Estos configuran grandes motivos que fundamentan nuestro impulso para realizar la investigación.

A su vez, cabe mencionar que a nivel del Instituto Superior de Educación Física (ISEF) la mayoría de las producciones, se han volcado al análisis del circo en la escuela, a raíz de la incorporación en 2008 del circo como contenido en el programa educativo¹⁰ -cuestión que, sin embargo es modificada en el nuevo programa¹¹, a partir de la reforma educativa en 2023, impulsada por el gobierno de coalición (2020-2025), donde el circo se quita y su abordaje como contenido queda librado a la interpretación, en función de criterios poco especificados.

En cuanto a ISEF, debemos notar que se brinda conocimiento acerca de la inclusión solamente en el trayecto Salud, mediante la unidad curricular (UC) Educación Física Inclusiva¹², que si bien el estudiantado de los otros trayectos¹³ la puede cursar como unidad optativa, no se presenta como obligatoria en la currícula¹⁴. Cabe también aclarar que el contenido de esta unidad, el cual hemos transitado como estudiantes y valoramos, es sin embargo abordado de forma netamente teórica. Por otro lado, el circo se encuentra en el plan de estudios dentro de las UC Técnicas Corporales I¹⁵ (perteneciente al tronco común) y Técnicas Corporales VI¹⁶ (UC específica del trayecto Prácticas Corporales), aunque en ninguna de ellas es abordada la inclusión. Este trabajo podría resultar favorable para incorporar la temática así como para generar un puente entre ambos trayectos, incentivando el estudio en torno a las prácticas corporales en vínculo con la inclusión, y vice-versa.

Entendemos que este esfuerzo resulta relevante no sólo para contribuir al campo del circo en general, sino también para la formación docente, tanto en la Licenciatura en Educación Física de ISEF como en otras instituciones públicas, dentro y fuera de la universidad¹⁷, teniendo éstas el común factor de estar vinculadas a lo artístico, social y cultural.

Por último, otra razón está relacionada con la cercanía que tenemos con estas prácticas,

¹⁰ Al respecto, encontramos las tesis de doctorado de Camila Ribeiro, la tesis de maestría (en proceso) de Serrana Cabrera, y al menos 2 tesis de grado

¹¹ <https://www.anep.edu.uy/programas-ebi-2023-2023>

¹² Programa de la UC Educación Física Inclusiva:

https://areasalud.udelar.edu.uy/sites/default/files/webform/formulario_de_ingreso_de_7_3_22/280/Programa-Educacio%CC%81n-Fi%CC%81sica-Inclusiva.pdf

¹³ Prácticas Corporales, Tiempo Libre y Ocio y Deporte.

¹⁴ Plan de Estudios de ISEF 2017:

<https://isef.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2017/02/Plan-de-Estudios-2017.pdf>

¹⁵ Programa de UC Técnicas Corporales I:

<https://isef.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2021/11/Tecnicas-Corporales-I-vf.pdf>

¹⁶ Programa de UC Técnicas Corporales V:

<https://isef.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2023/12/Programa-Tecnicas-Corporales-IV-VF.pdf>

¹⁷ Se destacan las siguientes: Facultad de Artes, Escuela Multidisciplinaria de Arte Dramático (EMAD), Escuela Nacional de Formación Artística del Sodre e Instituto de Profesores Artigas (IPA).

ya que, por un lado, una de las participantes del grupo de investigación, es integrante de Alas Pa' Volar -colectivo abocado al circo social inclusivo en Uruguay-, y otra de las investigadoras, se dedica a practicar la inclusión en sus prácticas educativas como docente de Educación Física, en Equipo Itinerante, trabajando de forma interdisciplinaria, en centros de cuidados 24 horas, con convenio con el Programa Cuidados del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), en el cual viven personas que se encuentran en vulnerabilidad social, y en situación de discapacidad; y por otro lado, en otro refugio de "Salud Mental", también dentro de la órbita MIDES.

Objetivos

General:

- Analizar el desarrollo del circo social inclusivo en Uruguay

Específicos:

- Indagar la perspectiva de inclusión que se configura en torno al circo social inclusivo en la actualidad
- Examinar acerca de las causas, necesidades y usos de la adjetivación de inclusivo que se configura en torno a la práctica de circo social inclusivo en Uruguay.
- Analizar la dimensión de la técnica, el lugar que ocupa en la enseñanza y las implicancias que tiene en relación a la inclusión.
- Identificar y visibilizar espacios de circo social inclusivo en Uruguay que se desprenden de la investigación y analizar cómo se aborda la práctica con las personas en situación de discapacidad

Preguntas de investigación

- ¿De qué forma surge y cómo se instala el circo social inclusivo a lo largo del tiempo?
- ¿Qué espacios de circo social inclusivo existen en Uruguay?
- ¿Qué conceptualidades y perspectivas de "inclusión" se configuran en torno al circo social inclusivo en la actualidad?
- ¿Por qué se vuelve necesario adjetivar de "inclusivo" al circo y/o al circo social?
- ¿Qué lugar ocupa la técnica, cómo se piensa y dimensiona su enseñanza en el circo social inclusivo? ¿Se enseña?

- ¿Cuál es el abordaje de la discapacidad en el circo social inclusivo

Metodología

Para realizar la metodología nos guiamos y tomamos principalmente conceptos de Batthyány y Cabrera (2011) y Sabino (1992). Esta investigación es cualitativa ya que interesa saber las implicancias en los discursos sobre los conceptos a analizar, y no depende de la cantidad de documentos, sino de la profundidad con que se los aborde (Sabino, 1992). El contexto es natural ya que recogemos los datos en los lugares donde el fenómeno se da, tanto en espacios de circo, como en las propias entrevistas.

Los investigadores cualitativos tienden a recoger datos de campo en el lugar donde los participantes experimentan el fenómeno o problema de estudio. No trasladan a los sujetos a un ambiente controlado y no suelen enviar instrumentos de recogida para que los individuos los completen. Esta información cercana, recogida al hablar directamente con las personas u observar sus comportamientos y acción en contexto, en una interacción cara a cara a lo largo del tiempo, es una característica central de lo cualitativo (Batthyány Cabrera, 2011, p. 80).

El análisis es inductivo, ya que construimos patrones, y organizamos los datos para llegar a “unidades de información más abstractas” (...) “Este proceso inductivo involucra un ida y vuelta entre temas e información hasta lograr un conjunto comprensivo de temas” (Batthyány Cabrera, 2011, p. 78). Además, el proceso de nuestra investigación es emergente, lo que significa que “el plan inicial de investigación no puede ser prescrito rígidamente y que las fases del proceso pueden cambiar” (Batthyány Cabrera, 2011, p. 79). Traemos en referencia a Sabino, que se trata de una investigación pura, en tanto “los conocimientos no se obtienen con el objeto de utilizarlos de un modo inmediato, aunque ello no quiere decir, de ninguna manera, que estén totalmente desligadas de la práctica o que sus resultados, eventualmente, no vayan a ser empleados para fines concretos en un futuro más o menos próximo” (Sabino, 1992, p. 52).

En esta línea, distinguimos que se trata de tipo *exploratoria*, ya que el tema elegido ha sido poco estudiado previamente, tratándose de un fenómeno relativamente reciente, que no admite descripción sistemática aún y las hipótesis que pueden formularse no llegan a ser precisas o presentan generalidades (Sabino, 1992).

En cuanto a las técnicas de investigación, por un lado, se utilizó la observación, y en específico, la observación participante, dentro de la instancia “Jam de circo social inclusivo” que se realizó mientras investigamos. Realizada el 8 de diciembre de 2025, fue una instancia impulsada por Grupo Alas Pa’ Volar, con el apoyo de Eco-Circo Social y Entropía Galpón de Circo, donde se alojó la propuesta. En ésta participaron entre 25 y 30 personas, desde infancias,

adolescentes a adultos, en distintos vínculos en tanto formaron parte usuaries¹⁸ y referentes de instituciones como Centro Boulevard y Centro Rumbo (centros de atención en salud mental de INAU¹⁹), así como personas que fueron en familia y/o con amistades. Las situaciones de discapacidad visualizadas fueron “trastorno del espectro autista (TEA)”, “sordera”, “salud mental”, “discapacidad intelectual”, “divergencia a nivel motriz”, “síndrome de down” y “baja visión” (escritas textualmente por parte de los participantes y acompañantes en el formulario de inscripción). Se considera la dificultad que plantean las autoras referidas a la subjetividad de quien investiga (Corbetta en Batthyány Cabrera, 2011), ya que una de las investigadoras participa de Alas Pa’ Volar. Por ello, se tomaron recaudos en pos de un distanciamiento y objetividad pertinentes, para poder hacer de la situación una potencia y ponerla al servicio de la investigación.

Llevando a cabo las observaciones, se fue creando una bitácora que acompañó el proceso en el trabajo de campo; extractos de ésta son citados como “Notas de campo”. Además utilizamos la herramienta de la fotografía para poder tener un registro audiovisual (imágenes y videos) que acompañan la bitácora y brindan información sensible.

Con respecto a la entrevista -la otra técnica que utilizamos-, se realizaron a personas que de distintas maneras han sido partícipes de experiencias enmarcadas dentro de las dos últimas décadas en materia de circo e inclusión. Ésto es tanto en talleres, jornadas, jams, encuentros, festivales, entre otros; sea participando en grupos, colectivos y/o organizaciones; y desde distintos roles, como facilitadores, organizadores, gestores, colaboradores y participantes. Como excepción una de ellas, está vinculada al circo pero de forma más indirecta, estando desde la gestión inclusiva en esferas institucionales, como lo son las artes escénicas y otras prácticas corporales. Transversalmente, ocurre que varias de las personas entrevistadas que se encuentran en situaciones de discapacidad -específicamente siendo ciegas, sordas o en relación a lo físico-motriz-, algunas de ellas observamos marcaron un antes y un después en materia de inclusión y circo en el país. Entendemos que enriquece la diversidad de visiones, ya que sus voces son esenciales en tanto aportan reflexiones basadas en sus propias experiencias de vida.

En cuanto a la cronología del trabajo de campo, nos propusimos dedicarle un mes a la realización de las observaciones, intentando abarcar los eventos que sucedieran en dicho plazo y con respecto a las entrevistas, se realizaron en un período de 4 meses.

¹⁸ Si bien a lo largo de este proyecto buscamos la manera de hablar en términos genéricos y no referenciar de forma género-binaria en las palabras, con intención de ser abarcativas de todas las posibilidades de existencia; en algunos casos puntuales, usaremos la letra “e”, para hablar en plural..

¹⁹ INAU: Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay.

Problema de investigación

El presente trabajo busca realizar una aproximación al desarrollo del circo social inclusivo en Uruguay. Para ello, se propone realizar un acercamiento a las experiencias que han habido y hay en el territorio, para profundizar en por qué se genera una diferenciación y adjetivación con respecto a lo inclusivo, qué conceptualizaciones de la inclusión atraviesan a esta práctica y qué poblaciones la componen, entendiendo que una de estas posibles son las personas en situación de discapacidad. En este sentido, se propone investigar la mirada y el tipo de trabajo que realiza el circo social inclusivo, llegando a divisar los modelos de discapacidad que configuran la práctica y sus participantes manejan.

Asimismo, proponemos visualizar qué organizaciones, colectivos e instituciones se nuclean en torno al circo social inclusivo; así como analizar el surgimiento y consolidación de esta modalidad en Uruguay. Podemos decir a partir de los trabajos de Alonso (2018), Infantino (2016) y Cassoli (2006) que el circo social surge en América Latina hacia la década de los 90 respondiendo al objetivo de paliar las consecuencias de las políticas neoliberales en los sectores más desfavorecidos. Si bien en Uruguay estos proyectos llegarán después, podemos decir que también responden a este fenómeno. Es así que el circo social inclusivo se desprende de esta vertiente, estimando su marco temporal a partir de la década del 2000, siendo una de las cuestiones que nos proponemos investigar.

El problema de esta investigación como pregunta es ¿cómo ha sido el desarrollo del circo social inclusivo en el Uruguay? Esto conlleva indagar, por un lado, las concepciones de cuerpo que entran en la práctica y qué sucede con estos cuerpos “otros” (Butler, 2010); el lugar que ocupa la técnica -cómo ésta se concibe y enseña así también cómo afecta la inclusión-; y por otro lado, preguntarnos qué es lo que se presenta como una cierta necesidad o falta que vuelve necesaria la adjetivación de inclusivo al circo y/o al circo social.

Marco Teórico

1.1 Acerca de los estudios sociales del cuerpo

Para realizar este apartado, tomaremos conceptos e ideas de diversos autores: Gambarotta (2015), Gambarotta y Galak (2015), Pich et. al (2015) y Alonso et. al (2019). Hacer este recorrido es necesario para poder posteriormente identificar las configuraciones que se producen en torno a las técnicas y el relacionamiento entre las distintas corporalidades..

Contextualizamos este capítulo en los estudios sociales del cuerpo, en tanto campo académico en crecimiento, con una variedad de disciplinas que se cruzan para abordarlo y líneas

de trabajo que colocan al cuerpo como objeto de estudio (Galak y Gambarotta, 2015).

Gambarotta (2015) distingue en su trabajo tres concepciones de cuerpo, las cuales entiende necesario problematizar epistemológicamente para contribuir a la actividad del campo en consolidación²⁰. Una de éstas se encuentra relacionada a la concepción de técnicas corporales de Marcel Mauss (1979). Si bien Gambarotta resalta la innovación que trae su planteo -el cual hace hincapié en el vínculo de las técnicas con la tradición cultural y su transmisión de -la concepción atribuida al cuerpo carga con una existencia presociohistórica e instrumentalista. Por otro lado, indaga en el cuerpo como representación junto a los planteos de David Le Breton (1990), haciendo foco en su carácter de construcción simbólica y no como una realidad en sí misma. Sin embargo, Gambarotta reconoce una falta de especificidad en cuanto a lo corporal en su planteo, notando que no se tematiza al cuerpo que subyace a estos postulados.

Cabe aquí situar los planteos de Judith Butler (2002) en torno a la materialización del cuerpo, entendiendo este concepto como el proceso de la producción de cuerpos (sexuados) asociada a las discursividades y los efectos de poder de las normas hegemónicas, proceso que se vincula a una performatividad reiterativa, que se reproduce en sí misma.. Resulta particularmente interesante para este trabajo, las implicancias que Butler (2002) delimita al referenciarse el proceso de conformación del cuerpo:

Esta matriz excluyente mediante la cual se forman los sujetos requiere pues la producción simultánea de una esfera de seres abyectos, de aquellos que no son "sujetos", pero que forman el exterior constitutivo del campo de los sujetos. Lo abyecto designa aquí precisamente aquellas zonas "invivibles", "inhabitables" de la vida social que, sin embargo, están densamente pobladas por quienes no gozan de la jerarquía de los sujetos, pero cuya condición de vivir bajo el signo de lo "invivible" es necesaria para circunscribir la esfera de los sujetos. (Butler, 2002, p. 19)

Esto nos permite indagar en los otros cuerpos, considerados contrahegemónicos, distintos, fuera de la norma, tales como las corporalidades con las que investigamos a través del circo social inclusivo, para entender así qué es lo que sucede con estos cuerpos. Aquí Butler realiza una propuesta: nos invita a correr la frontera entre los cuerpos despreciados, que no importan, y los apreciados (inscriptos en la matriz normativa), alterando lo que hace de estas corporalidades una abyección. En otros términos, se parte de la observación de una frontera, dónde hay cuerpos que están dentro, y cuerpos que están fuera. Si bien el planteo de esta autora nos convoca a reflexionar sobre estos cuerpos desplazados, nos alineamos a la inquietud que presenta Gambarotta (2015), quien toma sus aportes para una consolidación de los estudios sociales del cuerpo, a la vez que plantea que supropuesta no trastoca la lógica en profundidad por la que existe tal frontera.

²⁰ Se entiende fundamental reconocer el rechazo (que comparten vertientes de la investigación social del cuerpo) hacia las perspectivas reduccionistas del cuerpo en un carácter natural, esto es anatómica, biológica, fisiológicamente; en tanto puede conllevar el desconocimiento de los procesos sociales, culturales, históricos y políticos, con el riesgo de sustentar diferenciaciones y desigualdades justificadas en la naturalización. (Gambarotta, 2015)

El diálogo entre estas posturas nos resulta enriquecedor para la investigación, ya que comprende un cuestionamiento a la normativa que produce cuerpos en el parámetro de “abyectos” para poder así percibir su validación e incorporación dentro del campo de lo legítimo (corriendo la frontera), a la vez que busca descifrar la lógica que binariza esta relación.

En este sentido, es preciso acompañar el abordaje de los estudios sociales del cuerpo en torno al proceso de producción de corporalidades, ya que en el mismo encontramos referencia a la caracterización de la técnica. Ésta se haya asociada a una corporalidad que es producto de ciertos usos - no antecediendo éstos-, inscriptos en una tradición (desde una perspectiva maussiana) constituyendo un movimiento dialéctico entre los usos socialmente reglados y las reglas socialmente usadas. Esta cuestión habilita la confrontación de lógicas de dominación imperante que acontecen en las instancias de reproducción de la transmisión de reglas-usos corporales (Gambarotta, 2015). De esta forma, en el proceso de producción de corporalidades distinguimos que la técnica pone en juego la dimensión de lo político.

Interesa asociar este factor con la dimensión instituyente, incluso poética, que Pich et. al (2015) reconocen en el lenguaje permitiendo su experiencia: “Al no referenciar el gesto de una forma universal y necesaria sino por la potencia del lenguaje (del movimiento)- esto es, en el poder-venir-a-ser del movimiento como lenguaje- el acceso al ser se vuelve posible” (Pich, 2015, p.66).

Los autores posicionan el poder-venir-a-ser del ente frente a la reificación del ser y su cerramiento, enmarcado en el registro de un modelo del no-pensar (asociado a la ciencia moderna y la biopolítica) que conlleva la instauración de un lenguaje oficial del cuerpo instrumentalista. Despliegan esta tensión teórica para divisar horizontes propicios donde la Educación Física pueda permitir la emergencia de la subjetividad del lenguaje y reflexionar sobre el abordaje político y pedagógico que acarrea, lo que los autores denominan, la *educación física por venir* (Pich et. al, 2015).

Considerar la potencia -inacabada, que se reactualiza- residente en el movimiento, junto al concepto agambeniano de arte que mencionan los autores, afirma la condición política mencionada, ya que la inoperancia que acarrea el arte como práctica humana, permite abrir los gestos a un nuevo uso. En este punto, técnica, arte y política se imbrican, habilitando insumos para el análisis del circo social inclusivo, en el que notaremos cómo se ponen en juego estas concepciones en relación a la experiencia, la cual podemos decir también es estética.²¹ Desarrollamos brevemente acerca de esto último a continuación.

²¹ Sobre la estética, si bien es un eje de interés e importancia, es preciso aclarar que elegimos no ahondar en éste ya que comprendemos amerita abrir una nueva capa a investigar en profundidad a través de próximos trabajos. Sin embargo, al ser mencionada en algunas ocasiones, decidimos enmarcarla a nivel teórico, aunque sea brevemente, para situar el material que se analiza y emerge de las entrevistas.

Para ello tomamos los aportes de Saez (2017) quien destaca la importancia de las sensaciones y percepciones en los procesos de formación de artistas circenses y bailarines de danza contemporánea, preguntándose por el lugar que la experiencia estética tiene allí..

Si entendemos a la estética como una forma de conocimiento sensible, y a la experiencia estética como la particular configuración que adquiere ese conocimiento sensible, podemos decir que las experiencias corporales que hemos descrito, en tanto configuradoras y habilitadoras de sensibilidades, son también experiencias estéticas (Saez, 2017, p. 228).

Es interesante notar que Saez toma a la estética como forma de conocimiento sensible, a la vez que resalta cómo las vivencias son compartidas y narradas colectivamente, estos puntos constituyen insumos breves pero significativos para el análisis.

Cabe mencionar con Galak y Gambarotta (2015) lo que refieren como la dimensión estética de las prácticas corporales. Ello implica observar la configuración histórica y socialmente reproducida en torno a formas “correctas y bellas”, cuestión que permea tanto el deporte como el juego, la danza y las artes en general, a la vez que lo técnico suele constituirse alrededor de lo eficaz y eficiente. En otras palabras, esta lógica se filtra en prácticas corporales artísticas y coloca los límites de la técnica - atravesada por las mencionadas nociones- por sobre las potencialidades de la expresión. A su vez, esta cuestión la conjugamos con un aporte de Alonso et. al (2019) quienes plantean que analizar estéticamente la educación física implica la relación con las prácticas artísticas (usualmente registradas de forma marginal a lo largo de la historia) donde son numerosas las instancias en las que prima un corrimiento de lo correcto y eficiente, pasando a preponderar la forma sobre cualquier resultado o eficacia orgánica. En esta línea, resulta interesante preguntarnos por la configuración de la técnica en las prácticas que investigamos, cómo son las formas que aparecen en torno a los cuerpos diversos practicando artes circenses; en el entendido que, en tanto prácticas artísticas, interesa indagar desde dónde es abordada la técnica, si es que se coloca más allá de un resultado netamente eficaz o eficiente, o en todo caso, dónde es colocada/enfatizada esa eficiencia y eficacia.

1.2 Circo Social

A la hora de generar un marco teórico que permita sostener el posterior desarrollo de un análisis sobre circo social inclusivo, son destacados en el comienzo de este apartado ciertos sucesos históricos, culturales, sociales y económicos que se presentan relevantes para poder caracterizar la práctica del circo primero, y consiguientemente, su rama derivada en circo social.

Resulta pertinente caracterizar al circo sin caer en anacronismos, por lo tanto aclaramos que en este apartado, mencionamos efemérides que marcan al circo enmarcado en la modernidad y posmodernidad. Sin embargo, no debe obviarse ni invisibilizar la pluralidad de

manifestaciones de carácter milenario que se han realizado en diversas culturas, donde gestos acrobáticos, manipulación de objetos y equilibrios que desafían el riesgo y la gravedad, continúan influenciando el circo en nuestros días. Marcando la cronología moderna, hacia la década de 1770 es creado el Anfiteatro Astley (Inglaterra), primera pista circular para espectáculos de circo. que marca el pasaje de exhibiciones del ámbito callejero a un recinto fijo y cerrado, donde son cobradas entradas en manos de la aristocracia y burguesía europea. El tipo de espectáculo es caracterizado por poseer una multiplicidad de lenguajes que incluye “drama moral, habilidades físicas, música, comedia y fiesta” (Alonso, 2018, p. 22).

En cuanto a nuestras latitudes, el circo llega al Río de la Plata y desarrolla sus particularidades. Alonso (2018) menciona la referencia de Seibel (1993) que registra la presencia de acróbatas, volatineros, juglares y equilibristas ya datando de 1757, en Argentina. Se despliega en estos territorios a través del siglo XIX y XX el denominado *Circo Criollo*:

Fue la integración del circo y el teatro, donde el espectáculo se organizaba en dos partes distintas separadas por un entreacto: la primera consistía en la exhibición de distintos números circenses (trapeceistas, equilibristas, domadores, payasos) y la segunda, en la puesta en escena de alguna obra teatral del teatro internacional y sobre todo del teatro rioplatense. (Alonso, 2018, p.31).

Varios autores destacan la mistura que incorpora el género y sus particularidades²², conformando un repertorio gauchesco y popular. Es también una característica la conformación de la familia en torno al circo, logrando la gestión total de la producción del espectáculo y lo que conlleva; la transmisión de estos saberes se realiza intergeneracional y naturalmente dentro del núcleo familiar. En Uruguay es gran referencia del género la familia Podestá quienes en 1877 montan la carpa “Circo Arena” con la que realizan giras nacionales. El movilizarse por diversas localidades permitió el acceso popular a esta manifestación, lo que incrementa su legitimidad en la escena local. (Alonso, 2018).

A partir de 1970, diversos motivos contribuyeron a que tal género tuviera un declive significativo. Entre ellos se encuentra la limitación que impone la dictadura cívico militar sobre el uso de espacios públicos para manifestaciones culturales. (Infantino en Alonso, 2018). En varios países de la región se estableció un puente entre el circo criollo y la conformación del “nuevo circo” o “circo contemporáneo”²³ continuando el pasaje de saberes entre generaciones, ya no marcado por la familia, pero sí por la consolidación de Escuelas de Circo (por ejemplo, para Chile, Brasil y Argentina, éste último con la Escuela de Circo Criollo en 1982, impulsada

²² “Os circenses atuavam num campo ousado de originalidade e experimentação. Divulgavam e mesclavam os vários ritmos musicais e os textos teatrais, estabelecendo um trânsito cultural contínuo das capitais para o interior e vice-versa. É possível até mesmo afirmar que o espetáculo circense era a forma de expressão artística que maior público mobilizava durante todo o século XIX até meados do XX” (Silva, 2007, pg. 20)

²³ La autora subraya que esta denominación es considerada controversial, ya que se distinguiría de algo tildado de “viejo”, a la vez que se destaca esta nueva tendencia de circo por la variedad de lenguajes interdisciplinarios que lo componen y las incorporaciones tecnológicas. Sin embargo, esta diversidad de elementos, como vimos a lo largo de estos pasajes, ha sido constituyente de las artes circenses en su historia. Cabe mencionar que ha de contextualizarse el movimiento de arte contemporáneo en el siglo XX caracterizado por ser rupturista, para así entender por qué este término. (Alonso, 2018).

por Jorge y Oscar Videla). En Uruguay éste no fue el caso, los artistas se dedicaron a otros rubros y la transmisión de conocimientos circenses se vio interrumpida (Alonso, 2018).

Mientras en otras regiones se desarrolló la transmisión de saberes en los marcos de educación formal mencionados, en Uruguay al día de hoy no existen escuelas de circo o instituciones universitarias abocadas a éste, sin embargo, la formación de artistas se ha rebuscado y realizado por otros canales. Alonso (2018) desglosa que desde finales de los 90, artistas se contactan con las artes circenses mediante otros medios, en los que influyen las amistades extranjera, medios de comunicación, VHS, internet y búsquedas autodidactas tanto en solitario como colectivas en plazas, parques y espacios autogestionados. Se destaca particularmente la importancia de las convenciones internacionales de circo²⁴ en la región como grandes instancias de intercambio de conocimiento. Conforme el avance del tiempo, se consolidan espacios de formación así como de creación: La Invisible, El Picadero, El Nido y también otros espacios vinculados al teatro y al clown como Tristán Periferia, Casa Camaleón, Espacio Sats, o espacio cultural Llamale H²⁵ (Alonso, 2018).

Es fundamental mencionar que la reinstalación del circo en Uruguay es también incentivada por la producción y circulación de espectáculos en circuitos -oficiales y no oficiales-, intervenciones en espacios públicos, circo callejero, eventos con contrataciones estatales empresariales, y el Festival Internacional de Circo²⁶. Los apoyos de organismos estatales y gubernamentales a los espacios de formación y espectáculos han habilitado la continuidad del trabajo de los artistas contribuyendo a la institucionalización del circo -sin dejar de presentar distintos matices en estos términos-..

Ahora bien, luego de realizar este breve resumen sobre el circo y su devenir, comenzamos la caracterización de circo social. Para ello, recurrimos a Cassoli (2006), Infantino (2016) y Dalmas (2019).

El primer autor remite al circo en su carácter contemporáneo haciendo alusión a la particularidad de sus nuevas configuraciones en torno a las alianzas y otras finalidades, acentuando el caso de la filantropía en el circo social. Contextualiza su expansión y expresión pública con la creación de Rede Circo no Mundo Brasil (Rede)²⁷, hacia 1998 y su cooperación con Cirque du Soleil, generando encuentros y actividades destinadas a la formación de educadores de circo social que, en palabras de la Rede:

²⁴ En el caso de Uruguay, la Convención Uruguaya de Malabares y Circo que se lleva a cabo en la ciudad de Canelones.

²⁵ Cabe agregar a este listado espacios conformados aún más recientemente, algunos de ellos son Entropía, Emuná y La Galponera.

²⁶ Siendo su primera edición en 2014.

²⁷ A Rede Circo no Mundo, surge a partir de 1998 através de uma articulação de instituições não-governamentais que investem na arte-educação como um meio eficaz para promover o desenvolvimento integral de crianças e jovens marginalizados e moradores de regiões pobres e perigosas” (Cassoli, 2006).

Busca fortalecer o potencial das artes circenses para interferir em processos de desenvolvimento humano, tendo como seu foco principal a elevação de autonomia e autoestima dos jovens, fortalecendo-os como sujeitos de direitos e como atores e protagonistas da transformação social. (Documento da Rede Circo no Mundo Brasil, en Cassoli, 2006, p.27)

Considera que ha habido un proceso de institucionalización de los movimientos sociales y el surgimiento de las ONG se ha volcado hacia una versión más empresarial que tiende al autofinanciamiento o a la búsqueda de colaboraciones para obtener fondos, quedando reducidas por veces a realizar un papel de intermediario con el Estado, entendiéndose como sus clientes (Cassoli, 2006).

Infantino (2016) coincide con su surgimiento a principio de los años 1990 en distintos países de Latinoamérica y el mundo, identificando que visualiza las artes circenses como herramientas de arte-transformador para modificar desigualdades y problemáticas que afectan a poblaciones vulneradas, especialmente infancia y juventud de los sectores más desfavorecidos . Sostiene que su surgimiento se apoya en ciertas características del circo, como ser, el profundo vínculo con lo popular, la apropiación de espacios públicos como calles y plazas, el desarrollo de creación artística apoyada en la invención de tecnologías para volar, equilibrarse y con la capacidad de sorprender.

También, según Arrighi en Infantino (2016) el uso del arte circense como herramienta para promover la transformación social se vincula a movimientos sociales y estéticos de los años 1920 y 1930 en el Reino Unido, en EUA, en la Unión Soviética y otros países de Europa Occidental que apelaban al uso de prácticas teatrales políticamente comprometidas en pos de un cambio social.

Así como en Brasil la organización “Se Essa Rua Fosse Minha” (en adelante SER) comienza su trabajo de circo con jóvenes en situación de calle en Río de Janeiro y se considera pionera, en el caso de Argentina, la organización Circo Social del Sur es considerada referente (aunque ésta surge en un contexto diferente y más tardío hacia 2008). La autora nombra varias veces que de forma previa a la sistematización y definición metodológica de circo social, ya habían por distintas partes del mundo prácticas bajo estas características, aunque no institucionalizadas (Infantino, 2016). De la alianza SER y Cirque du Monde se desprende la necesidad de definición de la práctica y su metodología:

Un planteamiento de intervención social innovador basado en las artes circenses. Se orienta a poblaciones cuya situación social y personal está marcada por la vulnerabilidad, como es el caso de los jóvenes de la calle o aquellos reclusos en centros penitenciarios, o mujeres víctimas de violencia. En esta óptica, el aprendizaje de las técnicas de circo no constituye un fin en sí mismo, sino que busca ante todo el desarrollo personal y social de los participantes para favorecer la formación de su autoestima, la confianza en los otros, la adquisición de habilidades sociales, el desarrollo del espíritu de ciudadanía y la expresión de su creatividad y de su potencial. Al ayudar a las poblaciones marginales a ocupar su lugar como miembros de su comunidad enriqueciéndola con su personalidad, el circo social actúa como un poderoso trampolín de transformación social. (Glosario Circo Social del Cirque du Monde; en Infantino, 2016, p. 9).

A partir de una alianza con los grupos Intrépida Troupe²⁸ y Teatro do Anónimo²⁹ (dos grupos destacados para Brasil), se desarrolla y sistematiza el uso de arte circense como herramienta pedagógica, sentándose las bases del concepto de circo social.

Hacia 1995, la creación del programa social Cirque du Monde, a través de la cooperación entre el Cirque du Soleil y la ONG Jeunesse du Monde, marca un inicio de institucionalización de las prácticas (se puede decir que el concepto y la práctica del circo social quedan definidos con la creación del mencionado programa). Posteriormente, en el año 2000, el Cirque du Monde crea un programa de formación destinado a transmitir y desarrollar las competencias pedagógicas de los instructores y de los trabajadores sociales en el circo social. Desde entonces su definición -en el sentido literal de la palabra- se ha re-significado, así como también se ha desarrollado diversidad de concepciones pedagógicas y metodológicas que se desprenden de las iniciales y continúan emergiendo, moviéndose..

Algunos factores que hacen al surgimiento del circo social es la década del 90, caracterizada por políticas neoliberalistas, y marcada por lo tanto, por una profunda reducción de las funciones del Estado, en los países latinoamericanos principalmente, que recayó en los sectores más desfavorecidos de la sociedad (incluyendo infancias y jóvenes) y realizando una transferencia de obligaciones sociales a la sociedad civil y a los sectores privados. A este punto, Cassoli (2006) realiza un aporte crítico a tener en cuenta:

Deste modo, com o processo de institucionalização dos movimentos sociais e o surgimento das organizações não governamentais, a visibilidade daquilo que temos que combater – os processos de dominação – ficaram invisíveis hoje. Como salientou Chico Oliveira, “as organizações não governamentais fazem o papel de intermediário”, que entendemos como clientes do Estado gerente. Enfim, os militantes dos anos 90 dentro das organizações não governamentais, cumprem um papel de amenizar as tensões sociais em uma sociedade que cada vez mais acentua os estigmas subjetivos – personalidades adaptadas e personalidades não adaptáveis – da sociedade do não emprego, e da culpabilização individual dos supostos fracassados, em uma lógica que inverte, transforma um problema coletivo em um problema individual, e com isso lavam-se as mãos. (Cassoli, 2006, p.39).

En este marco de fracasos socioeconómicos, tal como dice Infantino (2016), “lo cultural” se erige como “recurso” para dar posibles soluciones a problemas de orden económico y político dentro del contexto de la globalización. Asimismo, la cultura comienza a visualizarse como un área interesante para el desarrollo y la inversión. Los organismos internacionales como la Unión Europea, el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), promueven el uso de la cultura como eje de políticas focalizadas que atiendan a los sectores más pobres, marginales y excluidos. Es en este contexto que los colectivos de artistas circenses

²⁸ Grupo de Río de Janeiro, que desde 1986 realizan espectáculos que mezclan circo, teatro, danza y música. <https://www.instagram.com/intrepidatrupe/>

²⁹ Fundado en 1986, grupo perteneciente también a Río de Janeiro, gestionado y administrado colectivamente que brinda cursos permanentes y propone encuentros con la sociedad civil teniendo como concepto de comunidad uno más allá del espacio físico, sino, ligado por afectividades, necesidad de identidad, sentimiento de pertenencia e intercambio en el campo de trabajo. <https://www.teatrodeanonimo.com.br/home.html>

realizan sus actividades de circo social:

El concepto de circo social se plasmó en sus inicios con esta marca de época, encontrando asidero en el marco de políticas focalizadas que debían atender a los sectores empobrecidos, a esos niños y jóvenes desafiados, marginalizados y/o víctimas de un sistema que los excluía. El clima de época instalaba ideas de contención, de solidaridad con los que quedaban día a día fuera del sistema, con nociones como “ayuda” y “asistencia”. Y las políticas se dirigían a ayudar, guiar, gestionar y/o controlar las vidas de esos jóvenes. (Infantino, 2016, p.14)

Es en este contexto que los gobiernos junto con la cooperación internacional transfieren recursos hacia proyectos culturales. Esta tendencia crece en el año 2000 y muchos de los proyectos que nacieron en ese momento son hoy organizaciones con más de 10 años de trayectoria, forjando con mayor solidez su potencia como transformador social. Este poder transformador se basa en su capacidad de desarrollar valores ciudadanos que son reparadores del entramado de la vida en la sociedad. Por un lado conecta con las experiencias lúdicas de la infancia, acercando a la persona -cualquiera sea su edad- a su capacidad de juego con el cuerpo. Las disciplinas acrobáticas y los malabares, implican arriesgar y experimentar; también desarrolla la capacidad de trabajo en equipo, complementariedad de fuerzas, la solidaridad y el cuidado interpersonal. La autora dirá que por su versatilidad se adapta a los protagonistas y lo convierte en una estrategia innovadora, creativa y emancipadora. (Infantino, 2016)

Finalmente debemos destacar que Infantino (2016) plantea la superposición de dos discursos contradictorios relativos a los enfoques de transformación social, asociados a políticas culturales promovidas por organismos internacionales y los gobiernos: el primero, visualiza esa transformación como una práctica asistencialista, para gestionar la vulnerabilidad replicando modelos de políticas para “normalizar” las juventudes y controlar su comportamiento; se visualiza como una estrategia de “rescate y prevención”. El segundo discurso, percibe esa transformación como una herramienta de inclusión de los jóvenes que son vistos como sujetos de derecho, con saberes y capacidades, y que son interpelados como actores y protagonistas en el uso de los mismos. En esta postura se aboga por la inclusión y la democratización de la cultura. Cabe destacar que el circo social no es ajeno a la superposición de estos discursos: el de paradigma asistencial/preventivo y el de una paradigma de los sujetos de derechos (Infantino, 2016), sino que se surca entre ambos.

Con respecto a la experiencia en Uruguay, Alonso (2023) marca como un evento relevante el contacto establecido con Cirque du Monde hacia 2016, realizándose sus formaciones en El Picadero que, además de capacitar, permiten el reencuentro entre colegas y organizaciones que hubieran estado trabajando en el área con una perspectiva comunitaria. Se relata cómo esa experiencia presenta un marco de referencia a partir de reconocer los proyectos instalados en la región, la validación de las prácticas que ya venían aconteciendo en el país y la visualización de proyectos sistematizados y con proyección de sostenibilidad.

Considerando los aportes de los distintos autores, entendemos que el circo social se instaure en un campo de tensiones, donde destaca la fuerza de las organizaciones sociales y la puja por la transformación social, que junto a ciertos procesos de institucionalización, se dinamiza -ésto es, sin dejar de prestar atención y juicio a consecuencias que se desprenden de los modos de operar filantrópicos-.

Compartimos un pasaje de Cassoli (2006, p.101) con el que resonamos para finalizar el apartado: *“há a possibilidade da arte criar uma inversão neste cotidiano e produzir outros modos de existência, que não se fixem em identidades.”*

1.3 Inclusión

Para realizar este apartado, tomaremos conceptos que se desprenden de los trabajos de Palacio (2008), Martinis (2016 y 2017) y Duk y Murillo (2016), para contextualizar el término inclusión e inclusión educativa, y a Delgado (2019) para relevar la visión del tema a nivel gubernamental en nuestro país.

Al hablar del concepto de inclusión, nos encontramos frente a la complejidad que trae la polisemia del término a nivel discursivo. A su vez, muchas veces existe falta de especificidad teórica sobre esta noción de forma independiente, siendo adjetivada o conceptualizada indirectamente. Es por ello que consideramos pertinente, para elaborar el marco teórico referido a este tema, mostrar algunas menciones en torno a la inclusión educativa, como es referido en distintas políticas públicas, tanto en documentos oficiales como no oficiales. Cabe aclarar que si bien este proyecto de investigación no está abocado al ámbito educativo, por momentos roza esta esfera, ya que conforme se da un avance en la institucionalización del circo, se ve la influencia en dicho ámbito.

Encontramos interesantes referencias al término dentro del universo del modelo social que plantea Palacios (2008), mediante el cual podemos extraer algunos elementos que aportan a su conceptualización.. Entre ellos se destaca la asunción de valores asociados a los derechos humanos y ciertos principios que considera básicos como: “vida independiente, no discriminación, accesibilidad universal, normalización del entorno, diálogo civil, entre otros.” (Palacios, 2008, p. 27). Con sus aportes podemos generar una distancia de un término que circunvala el campo, la “integración”, cuya diferencia radica principalmente en estar vinculada a la recuperación/rehabilitación y no a la aceptación de la diferencia, y por ende, no problematizando la transformación de barreras y lógicas que se configuran estructuralmente.

Hasta el momento, es preciso notar que con esta autora aparece un tratamiento del tema relacionado al abordaje de la discapacidad. Veremos con Martinis una definición de inclusión

como “un principio rector que debe orientar el curso de las políticas y prácticas educativas, teniendo como eje fundamental el reconocimiento y valoración de la diversidad humana” (Martinis, 2017, p. 32). De este concepto se desprende, la relación que el autor entiende, entre inclusión y educación.

La inclusión educativa, ha venido desarrollándose y se ha integrado en la agenda pública internacional, logrando meterse en políticas educativas, y se ha convertido en un término presente en documentos y discursos políticos, a pesar de que su expansión se ha dado en las últimas décadas (Duk, Murillo, 2016).

En referencia a Uruguay, en otro trabajo de Martinis (2016) observamos un abordaje donde se analizan los usos del significante “inclusión educativa” en la formulación de políticas educativas en Uruguay en el período de 2005 a 2015. Esto es posterior al fracaso de las “políticas de equidad” en el marco de las reformas educativas desde 1990 en América del Sur, abriendo paso a esta nueva significación. En su análisis, se identifica la construcción de varias representaciones que remiten a un sujeto excluido (que tienen la común denominación de ser presentadas como un conjunto de carencias, faltas de). Con la influencia de la ley 18.427 en la política educativa de 2008, vinculado al énfasis que la UNESCO³⁰ otorga a la inclusión, se verá discursivamente una alternancia del uso del término, que refiere por momentos a poblaciones socialmente excluidas y por otros, a personas que se encuentran en alguna situación de discapacidad.

Discursivamente se la vincula a la existencia de poblaciones en situación de pobreza, que en los documentos de ANEP al inicio del período nombrado, se señala que requeriría el uso de “metodologías especiales”. Asocia esta noción a las referencias que hacen alusión a la “equidad”¹⁸, que a partir de 1990, aparece como justificación para la organización de ciertos cursos específicos para los docentes que trabajan en escuelas con tales poblaciones:

En definitiva, este tipo de formulaciones remiten a una concepción según la cual el pertenecer a sectores sociales en situación de pobreza o “vulnerabilidad” haría que los sujetos portaran alguna forma de “carencia cultural” (Martinis, 2006, 2013) que dificultaría su pasaje exitoso por el sistema educativo (Martinis, 2016).

Continuando con aportes de Duk y Murillo (2016) destacamos que algunas ideas clave de la inclusión en la educación, tienen que ver con que ésta no se enfoca solo en los estudiantes considerados vulnerables, sino que busca asegurar que todos los estudiantes estén presentes, participen y aprendan, eliminando cualquier tipo de barrera que limite sus oportunidades educativas. Se centra en cambiar los mecanismos que excluyen, reconociendo a todos los

³⁰ “La UNESCO (2005) la define como un medio para lograr el acceso equitativo de la diversidad del alumnado a una educación de calidad, sin ningún tipo de discriminación. La inclusión como derecho exige que todas las escuelas acojan a los niños, niñas y jóvenes de la comunidad independiente de sus capacidades, origen sociocultural, género, etnia, orientación sexual, situaciones de vida” (Duk, Murillo, 2016).

estudiantes con su identidad y su contexto social. Debe ser un proceso continuo que requiere una búsqueda de mejoras, para poder adaptarse mejor a la diversidad del estudiantado, implicando un desarrollo constante del sistema educativo.

Si bien como mencionamos anteriormente, estos últimos pasajes remiten al ámbito educativo, entendemos -por la conceptualización del circo y el circo social realizada en apartados anteriores-, que esta área se pone en juego con las áreas de la cultura³¹ y lo comunitario brindándonos herramientas para realizar el posterior análisis.

1.4 Discapacidad

En este capítulo nuestro objetivo es describir brevemente los grandes modelos sobre discapacidad, en los cuales nos basamos para realizar la investigación y sobre los que nos servimos para generar las preguntas de entrevista, así como analizar la información que nos proveen las respuestas. Nos centraremos en diferentes conceptos de Agustina Palacios (2008), Sandra Katz (2017), María Rosa Corral y Valentina Delgado (2017) y Valentina Delgado (2019), entre otros autores.

Al hablar de discapacidad, nuestro marco conceptual partirá del *modelo social*³², el cual se diferencia del modelo de *prescindencia* y el *modelo médico-rehabilitador*. Si bien estos dos modelos nombrados son asociados a ciertos momentos históricos, sus claves siguen operando a través de distintas discursividades y lógicas hasta la actualidad, por lo que cabe realizar una breve caracterización al respecto. A lo largo de la historia, la discapacidad ha sido signada de diferentes formas y sentidos, acorde a distintas circunstancias históricas.

En cuanto al modelo de *prescindencia*, su característica principal es la desestimación del valor de la persona para la comunidad, que la hace, explícitamente, prescindible, innecesaria. Se encuentra compuesto por dos submodelos: el eugenésico, que data de la antigüedad, en las que

³¹ Un ejemplo de ello puede verse en los Fondos Concursables para la Cultura -política pública cultural del Ministerio de Educación y Cultura, en el que el circo es parte de las categorías de postulación- donde se incorpora un incentivo por la inclusión: “en esta edición 2024 FCC apuesta a la inclusión y accesibilidad como principios. Se propone potenciar el trabajo y la visibilidad de artistas y colectivos vinculados a la temática discapacidad y accesibilidad financiando proyectos artístico-culturales que involucren a personas en situación de discapacidad o que se orienten a estas inclusiones. Se incorporó, en las categorías concursables, un cupo para proyectos inclusivos. Estos proyectos tendrán, además de jurados artísticos, una evaluación de un especialista en temáticas de inclusión y discapacidad.” MEC (2024). Recuperado de: <https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/comunicacion/noticias/fondo-concursable-para-cultura-2024>

³² Podrán notar que al momento de redactar este proyecto, utilizamos numerosas veces el término “personas en situación de discapacidad”. En este sentido, aclaramos que ésto no es azaroso, sino que está basado en la decisión de tomar como sustento las bases teóricas del modelo social de discapacidad (Palacios, 2008), que es desarrollado en el marco teórico. Notamos la pluralidad de expresiones y términos que remiten a distintas discursividades y conceptos -con diferencias hasta paradigmáticas- que conviven al unísono con similitudes, interconexiones pero también distancias entre sí; en definitiva, la contemporaneidad implica conceptos que están en un campo de tensiones. A partir de ello, reflexionamos y nos situamos en el contexto de nuestro presente como investigadoras, entendiendo que para la facilitación de la lectura y un punto de encuentro común con quienes leen este proyecto, este término puede facilitar la comprensión, a la vez que plantea ciertos quiebres teóricos convencionales. Sin duda, ésto no se trata de fundamentalismos sino que está sujeto a transformaciones; el día de hoy escribimos desde este lugar, quizás el día de mañana decidamos postularnos de forma diferente.

se les atribuye a las personas en situación de discapacidad un componente de maleficio o malestar de los dioses recurriendo al exterminio; y un submodelo de marginación asociado a la Edad Media y cristianismo, distinguido por la exclusión, vinculando la anormalidad al sujeto como objeto de caridad, asistencia y sometimiento (Palacios 2008; Delgado 2019).

Por otro lado, se encuentra el *modelo médico-rehabilitador*, el cual surgió en el S. XVIII y profundizó en el XIX con cambios con respecto al modelo anterior.

Estos cambios estuvieron caracterizados por procesos de normalización y masificación, cuyo parámetro de referencia no era otra cosa que la expresión de un sujeto capaz de acoplarse como un componente más del proceso de producción. Esto implicó el establecimiento de claros límites entre lo normal y lo anormal, lo sano y lo malsano, lo correcto y lo incorrecto, fundamentados en la perspectiva biologicista y biomédica con sus raíces en la dicotomía cuerpo/mente (Corral y Delgado, 2017, p. 49).

Por lo tanto, al identificar a las personas en situación de discapacidad como “enfermos” y “peligrosos”, se crean instituciones especializadas para su corrección, rehabilitación y normalización de la mano de la reclusión y aislamiento; de estas experiencias surgen las denominadas escuelas especiales (Corral, Delgado, 2017).

Por otro lado, el *modelo social* plantea un cambio de paradigma. Éste nace en los años 60 en Inglaterra y Estados Unidos, y su origen está fuertemente influenciado por el “Movimiento de Vida Independiente” que surge en el año 1962 como resultado de múltiples movilizaciones que se produjeron por parte de la sociedad civil organizada, en su mayoría personas en situación de discapacidad, impulsando sus propios cambios políticos (Delgado, 2019). Enfatiza que, en vez de procurar la rehabilitación/normalización de las personas en situación de discapacidad, se propone realizar ésto mismo a la sociedad, la cual discrimina y coloca a las personas en dicha situación³³. Plantea como idea clave del modelo que la discapacidad no es una característica propia de la persona que la vive, sino una construcción social, resultante de la interacción entre personas con ciertas condiciones y un entorno lleno de obstáculos (Palacios, 2008), y agrega “el objetivo que se encuentra reflejado en este paradigma es rescatar las capacidades en vez de acentuar las discapacidades.” (Palacios, 2008, p. 104-105). Su enfoque hacia los derechos humanos y justicia social, remarcan la participación y la autonomía como pilares fundamentales no solo en el trabajo, sino incluyendo la educación, la vida comunitaria y la formulación de políticas públicas pertinentes.³⁴

Habiendo recorrido un abordaje de estos tres modelos, podemos decir que partimos de la base de que las personas son sujetos de derechos: “pensar la discapacidad desde un enfoque de derechos humanos supone problematizar la arbitraria relación entre discapacidad y enfermedad,

³³ Consideramos que colabora con esta idea el video ilustrativo encontrado en @dra_danitz (2024, Junio, 7) [Publicado en Instagram] Recuperado de <https://www.instagram.com/reel/C772K1cRbUJ/?igsh=MWV5ZGI5dnp6b3czMw%3D%3D>

³⁴ Cabe mencionar que la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) en 2006 fue crucial para la construcción del modelo.

implica poner el foco en las características del entorno que ofician de barreras a la accesibilidad, así como considerar la perspectiva de las personas en situación de discapacidad” (Corral, Delgado, 2017, p. 50).

En concordancia, Katz (2017) intenta plantear la posibilidad de entender a la discapacidad desde otras formas, poniendo sobre la mesa los puntos de tensión que se generan cuando pensamos en la discapacidad desde otra mirada, pensar a las personas con discapacidad como ciudadanos, desde una perspectiva de derechos. Es muy difícil que puedan ejercer su ciudadanía, si se las piensa como personas especiales, o con capacidades diferentes, o si les es dada una adjetivación de angelical o infantil.

De esta manera, cabe aclarar que para hablar de personas que presentan una deficiencia o diversidad funcional³⁵, el término que elegimos utilizar es *personas en situación de discapacidad* (Palacios, 2008). En tanto ésta no encasilla a la persona como enfermedad centrándose en la patología, sino que la reconoce como una persona con derechos, que, producto de la sociedad en la que vive -aún con lógicas discriminatorias operantes-, se ve inmersa en una *situación* compuesta por lo que Palacios llama “barreras” (físicas, sociales y comunicativas). Éstas, de ser reconfiguradas, permiten a la persona vivir de una manera plena que no se considera catalogada como distinta. “Es algo que se construye a diario en las relaciones sociales entre las personas, en las decisiones que tomamos, en las actitudes que asumimos, en la manera que pensamos, construimos y estructuramos el entorno físico, social, cultural e ideológico en el que nos desenvolvemos (Joly, citado en Corral y Delgado, 2017, p. 64). Ampliamos:

La discapacidad no es un fenómeno biológico, sino una retórica cultural. Por lo tanto, no puede ser pensada como un problema de los discapacitados, de sus familias o de los expertos. Es una idea cuyo significado está íntimamente relacionado con el de la normalidad y con los procesos históricos, culturales, sociales y económicos que regulan y controlan el modo a través del cual son pensados e inventados los cuerpos, las mentes, el lenguaje, la sexualidad de los sujetos (Skliar, en Corral y Delgado, p. 64-65).

En cuanto a la educación, estamos de acuerdo con Katz (2017) en problematizar la formación docente y profesional en amplitud, en cuanto a la poca o nula formación sobre discapacidad, que existe en la carrera de Educación Física, y en todas las carreras, quedando la posibilidad de formarse en posgrados, o a veces ni siquiera. Asimismo, hace énfasis en cómo es responsabilidad desde la educación superior no solo ser lectores de la injusta realidad de las personas con discapacidad, sino partícipes activos, coprotagonistas y corresponsables, capaces de dejarnos impregnar por la solidaridad repensando las prácticas y discursos en los que todos

³⁵Aparece el término diversidad funcional en palabras de la autora, como preferencia personal de cómo nombrar a las características de distintas personas en reemplazo del término deficiencia, con intención de eliminar la connotación negativa (Palacios, 2008).

sean parte. Ella comparte así sus percepciones, desplegando la reflexión acerca de si se está excluyendo a personas por la forma de pensar desde la academia, el acceso al conocimiento o las prácticas que la componen. Postula que “(...) hay que seguir debatiendo y trabajando para que los profesionales se formen con nuevos conocimientos, pero esto no solo en educación física, sino en todas las profesiones que tengan impacto y efectos sociales: los profesores, arquitectos, diseñadores, abogados, informáticos, médicos, etcétera” (Katz, 2017, p. 62).

Encontramos necesario el abordaje de estas autoras para realizar un marco conceptual acerca de la discapacidad, y así, posicionarnos a la hora de analizar el material recopilado en torno al *circo social inclusivo* en su desarrollo con poblaciones en situación de discapacidad.

Análisis

CAPÍTULO 1

ESTADO DEL ARTE

1.1. Circo social inclusivo: ¿Cómo es? ¿Cómo surge? ¿Dónde lo encontramos?

A través de esta investigación, las distintas entrevistas y observaciones proveen un panorama sobre el cuál podemos abordar el circo social inclusivo. Se trata de un campo con conceptos polisémicos, entre los que destacan la inclusión y la discapacidad. ¿Qué es lo que hace que un espacio sea inclusivo? ¿Desde qué concepciones podemos hablar de discapacidad, u otros términos que hacen alusión y también se manejan? De esta forma, nos encontramos principalmente con Grupo Alas Pa’ Volar (activo desde 2016) y Eco- Circo social (activo desde 2020), en tanto colectivos que se han sostenido en el tiempo y proveen actividades, talleres y encuentros abordando el circo, la inclusión y la discapacidad.

De forma entramada, encontramos referencias a Circoscopio - 1er Festival de Circo Social Inclusivo (2019), el Festival Sin Límites -1er Festival de Artes Escénicas Inclusivas impulsado por Sodre (2022), a Amigos y Familias de Personas con Autismo de la Costa (AFAUCO)³⁶ con Eco- Circo Social y Toque Café, sobre circo con población autista (2023, 2024); y actividades realizadas en Festivo, Festival Inclusivo (2024) impulsado por Secretaría de Discapacidad de IM con el Picadero. En esta cartografía, la influencia del Malabarismo Funcional³⁷ es presentada de forma articulada con el proyecto Quat Props (activo desde 2010) con incidencia local, regional e internacional, que desde 2019 en Circoscopio realiza vínculo

³⁶Aquí más información sobre AFAUCO: https://www.facebook.com/afauco/?locale=es_LA

³⁷Sistema para accesibilizar el malabarismo a todas las personas, más info: <https://www.quatprops.net/the-book>

con Alas y Eco que continúan, hasta hoy día, sumando al proyecto Hula Hoop Integral, programando actividades en conjunto, colaborativamente.

Es así que el estado del campo se encuentra en desarrollo³⁸, donde cada vez más está la presencia de la inclusión, en algunos casos como realidad desde la cual ya se trabaja, y en otros como búsqueda o deseo de promoción de espacios con este carácter. Problemáticas y controversias se presentan en el camino, donde la sostenibilidad, los recursos y el financiamiento, aparecen pero también la falta de predisposición y voluntad desde la sociedad y organismos formales, se manifiesta.

En medio de esta situación, los grupos resuelven distintas estrategias resilientes y generan distintas modalidades inclusivas de circo. Allí emergen planteos fundamentales como, ¿qué formatos podemos lograr? ¿Qué condiciones de accesibilidad pueden proveerse? Y según éstas, ¿qué personas son incluidas? ¿Cuáles están excluidas? Se realiza así el fuerte vínculo con la marginalidad en varias dimensiones: de por sí, el circo como arte que habita los bordes; luego la categoría del circo social, que los enfatiza y abre territorio -usualmente vinculado a zonas donde se elevan los índices de pobreza y vulnerabilidad socioeconómica-; y en una capa más, la marginalidad a la que se ven desplazadas personas en situación de discapacidad, por multiplicidad de barreras -infraestructurales, edilicias, sociales, conceptuales, paradigmáticas- que atraviesan.

Los actores de este campo reflexionan sobre su práctica, se plantean preguntas en torno a la accesibilidad de sus espacios y propuestas, así como visualizan a futuro (en cercano, corto y largo plazo) los horizontes del circo social inclusivo, y cómo hacer más cercano estos horizontes.

1.1.1. Proyectos recopilados: un panorama

En este apartado nombramos, con el objetivo de visibilizar a todos aquellos colectivos, eventos o proyectos que las personas entrevistadas consideraron relacionadas a la temática de la inclusión. Muchos se refieren al circo específicamente aunque otros se ramifican y/o remiten a prácticas corporales y al arte de forma más amplia.³⁹ También referentes vinculados a la accesibilidad desde diversas áreas y a la discapacidad. Comenzaremos nombrando aquellos que

³⁸Colocamos a continuación el link a un mapa mundi de circo social, en el que se encuentran proyectos, propuestas y grupos mencionados a lo largo de la investigación, algunos específicamente vinculados a inclusión y discapacidad. Ha de aclararse que es a modo de visualización del campo, mas no representativo del todo, ya que existen grandes proyectos de importancia a nivel mundial, que no se encuentran en éstos mapas. De todas formas, lo proveemos para aportar al entendimiento de la fuerza de estos movimientos y su interterritorialidad:
<https://www.cirquedusoleil.com/citizenship/social-circus-map>

³⁹ Cabe aclarar que como investigadoras no realizamos preguntas ramificadas en las entrevistas, sino que remitiendonos al circo social inclusivo, se abrieron capas más amplias que trajeron las propias personas.

se mencionan con mayor frecuencia, para avanzar hacia los que aparecen en menor medida. Además empezamos por lo más cercano a nuestro tema, para luego ir ampliando el campo. Otro criterio de clasificación transversal es iniciar con lo más cerca a nivel territorial, yendo de lo nacional a lo internacional. Elaboramos una tabla, la cual pueden ver al final de este apartado.

Quisiéramos realizar una breve descripción, sobre los espacios más referidos a lo largo de las entrevistas, que forman parte de nuestro tema con mayor especificidad, en abordaje concreto del circo, lo social y la inclusión. Son espacios y grupos que intentan lograr o ya se encuentran -en mayor o menor medida- en el camino hacia la inclusión. Como excepción, aquí no incluimos al Grupo Alas Pa volar (sobre el que recolectamos más información), ya que le damos un espacio descriptivo en el siguiente apartado. Consiguientemente, los describimos:

Encontramos por un lado a Eco-Circo Social, colectivo que surge en el contexto de la pandemia observando las dificultades laborales que aparecen para el campo de la cultura y educación, afectando al circo en particular -en tanto arte que posee cantidad de agentes en el ámbito de la educación y cultura, no siempre formalizados laboralmente-. Lo impulsa la visualización de un vacío en torno a propuestas formativas para la docencia, sea como artistas circenses o educadores, profesores, docentes, recreadores, entre otros. Desarrolla así formaciones, propuestas y experiencias vinculadas al circo social -al principio- y conforme su crecimiento, al ámbito de la inclusión en el trabajo con personas en situación de discapacidad.

También encontramos al espacio de práctica de circo con personas con autismo grado 3 (generalmente no hablantes), en el enlace entre AFAUCO, Eco-Circo Social y Toque Café⁴⁰. Es una actividad con frecuencia semanal desarrollada durante 2023 y 2024 en el último espacio mencionado, abarcando una franja etaria juvenil entre los 16 y los 20 años. Juan Pablo Abellá⁴¹, docente en el espacio de práctica, aclara que “para personas con autismo es una franja etaria muy delicada porque es cuando pierden ya todos esos espacios [de actividad]”, refiriéndose al ámbito de las políticas públicas. Este espacio de circo y autismo, continúa el lazo que viene sucediendo desde el primer encuentro que nucleó la colectividad de la costa sobre el tema. Asimismo, el espacio está enmarcado en más actividades culturales que se realizan desde AFAUCO para tales poblaciones y sus amistades y familias promoviendo los derechos de las personas autistas y su autonomía.


⁴⁰ En esta nota cuentan sobre el enlace entre los colectivos, así como brindan detalles de AFAUCO (quiénes la integran, por qué surge y también los espacios de encuentro y actividades generadas, así como los propósitos que los mueven) <https://youtu.be/JIU7tTVO0QQ?si=wjXRREgUyaAdrW9L>

⁴¹ Sobre el entrevistado Juan Pablo Abellá, de aquí en adelante “E1”: Juan Pablo es docente de Educación Física y artista circense, impulsor de eco circo social y representante de Quat Props Uy, vinculado hace años a la discapacidad y al trabajo con población en situación de vulnerabilidad, tanto socioeconómica como especialmente relacionado al uso problemático de drogas. Ha trabajado en distintas instituciones como la Intendencia de Montevideo y Espacio Candi. Participa en Alas Pa’ Volar en rol de facilitación, organización y gestión desde 2019.

Por último también nombramos al Picadero, el cual con su participación en el Festivo - Festival Inclusivo, sumado a las reflexiones que nos brinda una de las entrevistas, aparecen indicios de una gestión que se pregunta, interesa y propone a sí misma ir caminando hacia direcciones atravesadas por la accesibilidad y la inclusión, convocando a involucrarse:

No le interesa al capitalismo que la gente con discapacidad se incluya en ningún lado. Entonces hay algo ahí de poder cinchar, de golpear puertas. Me parece que en algún lugar los Estados, los gobiernos, tienen que hacerse cargo también de esto. Porque de por sí, las cosas no van a ir en el sentido de la inclusión. Yo siento que hoy, con el tema de la inclusión, estamos en esa situación, viste. Decir, esto está resonando por todos lados. Hay que hacerse un poco cargo. (Fragmento entrevista Patricia Dalmás⁴²)

A continuación, la tabla mencionada que provee un panorama de los proyectos recopilados:

Colectivo, proyecto o evento	Objetivos	Links
Grupo Alas Pa' Volar	Colectivo autogestionado abocado a la práctica, enseñanza e investigación de circo social inclusivo para y con personas en situación de discapacidad. Organizan actividades de varios formatos: talleres anuales, jornadas, jams y encuentros.	https://www.instagram.com/grupoa-laspavolar/?hl=es-la ; https://youtu.be/ql2w4feuIdI ; https://culturaenlinea.uv/agente/5132/
Circoscopio -1er Encuentro de Circo Social Inclusivo	Encuentro realizado hacia 2019 en Carmelo, Colonia; articulando distintas instituciones y colectivos, realizado en espacios públicos, centros culturales; abierto a todas las personas.	https://youtu.be/soE2pIZooxo?feature=shared
Jams de circo social inclusivo, por Alas Pa' Volar con apoyo de Eco, alojados en Entropía Galpón de Circo.	Actividad realizada con frecuencia esporádica desde 2018, marcada por dinámicas grupales guiadas por la curiosidad de quienes participan, el equipo acompaña y propone en base a sus intereses. Prima la experimentación.	https://www.youtube.com/watch?v=X10QpGqTaIo
Eco Circo Social	Colectivo que surge con la premisa de atender un vacío en el campo del circo, generando formaciones de circo social sumando el foco en la discapacidad además de poblaciones en situación de vulnerabilidad socioeconómica.	https://cartografiacirco.com/listing/eco-circo-social-formacion-y-promocion/ ; https://www.instagram.com/breakaleg.uy
Circo con personas autistas coordinado entre AFAUCO, Eco Circo Social y Toque Café	Espacio de práctica de circo abierto a personas con espectro autista grado 3, en edad adolescente. Funcionando en 2023 y 2024 en el marco de actividades con perspectiva sociocomunitaria en promoción de derechos, desde AFAUCO,	 Biografía AFAUCO 2024.pdf https://www.youtube.com/watch?v=JIU7tTVO0QQ ; https://www.instagram.com/afauco/
Festival Sin Límites -1er Festival de Artes Escénicas Inclusivas del Sodre en coop. con EUNIC	Festival realizado en 2022 con espectáculos de compañías nacionales e internacionales, conversatorios, talleres y residencia creativa con entrada gratuita a toda la programación	https://festivalsinlimites.com.uy/ ; https://www.youtube.com/watch?v=Q-WZLHEgKIc

⁴²Sobre la entrevistada Patricia Dalmás, de aquí en adelante “E2”: Docente de Educación Física y gestora de eventos vinculados al circo y el circo social específicamente, con recorrido, formación y trabajo en El Picadero y Complejo Sacude, entre otros espacios, entrevistamos a Patricia Dalmás, quien es profesora de Educación Física, y además se formó en Circo del Mundo en Chile. Gestiona desde El Picadero en conjunto con otros colectivos el Festival Internacional de Circo y participa recientemente del Festival “Festivo”, promovido por la Secretaría de Discapacidad de la Intendencia de Montevideo.

Danza para todos los cuerpos - Juan Noblia y Chabela Pommerenck	Taller con muestra abierta al final del proceso; sucede en ediciones. Algunas de ellas, en 2022 participan del Festival Sin Límites. También 2024 con Plan Ibirapitá.	https://sodre.gub.uy/actividad/danza-para-todos-los-cuerpos/ ; https://www.youtube.com/watch?v=G3b1DkqF-eI
Break a Leg, proyecto de Artes Escénicas Inclusivas promovido por EUNIC.	Proyecto que en 2023 realiza espacios de investigación y formación, en forma de laboratorios. Decantan en formato muestra, conversatorio y creación de contenidos audiovisuales, que están disponibles. Articulan pasantías para estudiantes vinculados a comunicación y accesibilidad.	https://breakaleguruguay.webflow.io/ ; https://youtu.be/tZtISwwDMmY
Festivo, Festival Inclusivo, desarrollado por la Secretaría de Discapacidad de la IM	Festival de 3 días de duración realizado en 2024, dentro de sus actividades se contó con circoteca, mesas de debate y espectáculos artísticos -donde el circo también apareció-.	https://montevideo.gub.uy/festivo-festival-inclusivo
Entropía Galpón de Circo	Galpón que ha alojado desde 2019 las propuestas de Jam de circo social inclusivo gestionadas por Alas y apoyado Circoscopio.	https://www.instagram.com/entropia_circo/?hl=es
El Picadero	Participa de forma reciente en Festivo, Festival Inclusivo con circoteca y espectáculos	https://www.instagram.com/circoelpicadero/ ;
Parque de la Amistad	Primer Parque Inclusivo de Montevideo con accesibilidad universal, aloja propuestas de circo, y malabarismo funcional en específico	https://montevideo.gub.uy/areas-tematicas/personas-y-ciudadania/parque-de-la-amistad
Círculo creativo Carmelo	Espacio cultural con propuestas de circo. Colabora en la coordinación de Circoscopio y aloja a organizadores y talleristas del mismo	https://www.instagram.com/circulo-creativocarmelo/
Primor	Obra de danza asesorada en accesibilidad, con audiodescripción y LSU como condiciones de accesibilidad para asistir y presenciarla. Elenco: personas con y sin sit. de discapacidad	https://www.teatrosolis.org.uy/PROGRAMACION/Primor-uc2517 https://www.youtube.com/watch?v=OvgWGx0RIZo
ACT-IN Teatro inclusivo	Agrupación de teatro inclusivo surgida en 2023 en el marco de la convocatoria de la Secretaría de Discapacidad, el Teatro Solís y la Comedia Nacional.	https://www.instagram.com/act_in_uy/ ; https://www.instagram.com/cultus_uy/reel/C0Mj0JGgqcb/ ;=pa ; https://goo.su/5osGj
Esquinas de la Cultura	Programa de la Intendencia de Montevideo desde 2005, con talleres artísticos en todos los municipios.	https://esquinas.montevideo.gub.uy/
Complejo Sacude	Proyecto sociocomunitario de la Cuenca Casavalle	https://www.sacude.org.uy/
Espacio CANDI (Centro de Atención Nacional en Discapacidad del Ministerio del Interior)	Espacio con variedad de cometidos vinculados a la accesibilidad, entre sus propuestas existe taller de circo.	https://www.gub.uy/ministerio-interior/espacio-candi-institucional
Fondo Concursable de la Cultura (FCC).	Mecanismo concursable artístico-cultural abierto a la ciudadanía, por Dirección Nacional de Cultura (MEC).	https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/comunicacion/noticias/fondos-concursables-para-cultura-inclusion
Quat Props	Proyecto impulsado por Craig Quat;	https://www.quatprops.net/ ;

(con Quat Props Uy, parte de la red del proyecto)	representa una comunidad internacional de agentes que amplían la accesibilidad en artes circenses, educación, clínica y más áreas. Desarrolla el Malabarismo Funcional e imparte cursos para formar facilitadores de sistema y aplicarlo. Crea materiales opensource, de libre descarga y divulgación.	https://www.quatprops.net/community ; instagram.com/quatprops_uy/
Hula Hoop Integral	Impulsado por Jael Rodríguez, proyecto que desde 2015 desarrolla técnicas y metodologías para generar espacios inclusivos, incentivando una comunidad local (Arg) e internacional en expansión.	https://linktr.ee/hulahoopintegral ; https://www.instagram.com/hulahoopintegral/
DanceAbility	Proyecto internacional que difunde una metodología de improvisación en danza creada para todas las personas. Realiza talleres, cursos para instructores, programas educativos, para expandir su práctica y acceso	https://www.danceability.com/ https://www.instagram.com/centro_danceability/ en Uruguay ; https://www.danceability.com/danceability-uruguay

1.1.2. Crónica de Alas: la transformación del problema en oportunidad

¿Cómo vamos a hacer si no estamos formados para esto? ¿Qué familias nos van a dejar a sus hijos, si nosotros no estamos formados para esto? ¿Cómo vamos a hacer si nos enfrentamos con un problema de una persona con parálisis? Nos empezamos a imaginar situaciones, y mientras imaginábamos todo eso íbamos encontrando soluciones posibles, a esos posibles desafíos. Entonces, como que al final (...) empezamos a encontrar, que todo se podía resolver, nada más nos podíamos lanzar (Fragmento entrevista Jade Gómez)⁴³

Comenzaremos describiendo uno de los colectivos que aparece en mayor medida, el Grupo Alas Pa' Volar. Se trata de una grupalidad que ha funcionado en lugares fijos así como con itinerancia, también en la composición de integrantes del grupo han habido mutaciones en la forma de organizarse y maneras de adecuarse a las situaciones, contextos, así como a las personas que son parte en determinado momento, que elaboran desde su particularidad la participación e impulso a las propuestas.

Cabe resaltar que el colectivo surge debido a una emergente social. Dos estudiantes de Antropología, amantes del circo, con interés en la inclusión y con ganas de enseñar circo para todas las personas, vivencian una situación injusta. En un espacio de circo en el cual se encontraban trabajando, se acerca una chica en situación de discapacidad y solicita a la

⁴³Sobre la entrevistada Jade Gómez, de aquí en adelante "E3": Dentro del Grupo Alas Pa' Volar se entrevistaron a varias personas, teniendo la oportunidad de haber podido conversar con Jade quién es antropóloga y artista, y fue una de las creadoras del grupo Alas, junto con Fabri compañero de estudio (con quien no tuvimos el gusto de poder conversar); también fue una de las impulsoras dentro del grupo para generar "Circoscopia, 1er Encuentro de Circo Social Inclusivo" en Carmelo hacia 2019. Jade hoy por hoy reside en Barcelona, España, continúa trabajando en circo e inclusión, con infancias y sus familias en el espacio CirColibrí (web del espacio: <https://www.circolibri.es/es/talleres-de-circo/>). Aclaramos que hasta hace unos años, ella respondía bajo el nombre de "Valentina"; al preguntarle a la entrevistada como quisiera ser llamada y nombrada en el proyecto, nos pidió "Jade", nombre con el que se identifica hoy en día.

institución la inscripción al espacio. Ocurre que se le niega el acceso por razón de tener el cupo lleno, motivo indicado por la directiva del espacio. Sin embargo, al muy poco tiempo, ingresan nuevas infancias al espacio y entienden que era la propia institución la que no quería recibir a la niña, debido a su situación y no realmente por una cuestión de cupo. Es a raíz de este hecho que comienzan las bases de lo que luego fue Alas Pa' Volar.

Ahora yo me doy cuenta que empezamos con la rabia. (...) Esa niña quería venir. Y yo le dije a Fabri: “Bueno, si no tenemos lugares para ella, no tenemos lugares para nadie más” (...) Yo seguí trabajando y al par de meses, entra otra persona. Y yo dije: no, yo voy a salir de este lugar porque estoy enojada, porque esto no va conmigo y porque me da mucha rabia y me quiero ir”. (Fragmento E3)

Así es que luego, comienza el proceso de creación del proyecto, el cual fue teñido de múltiples interrogantes al respecto acerca de cómo implementarlo, y cuestionamientos que trajeron miedos y problemáticas abriendo reflexiones que permitieron resolverlos en un devenir:

Lo que hice fue crear un laboratorio, de alguna manera con Fabri, donde, a través de la práctica, pudiéramos crear una forma de transmitir el circo de manera inclusiva. Entonces, como sentíamos que no teníamos tantas herramientas desde la formación del circo para hacerlo, pero tenemos cómo este lado de la antropología, a los dos nos interesaba trabajar en la antropología del cuerpo. Dijimos, bueno, investiguemos. Hablemos con sinceridad. Esto es lo que queremos hacer. Queremos empezar a hacerlo para poder aprender desde ahí. (...) Queríamos hacerlo para todo el mundo. Todos tenemos que hacer circo. Y ahí, claro, yo ya conocía a estas asociaciones. Y yo no me sentía capaz, por ejemplo, de hacer una clase con personas sordas, porque yo no hablaba la lengua y tampoco teníamos recursos. No teníamos dinero para pagar a los intérpretes. Entonces lo que empezamos a hacer fue unirnos, generar alianzas con asociaciones. (Fragmento E3)

Es así que se focalizan en hacer alianzas. Jade se encontraba trabajando en CAINFO⁴⁴ con labores relacionadas a la coordinación de distintas ONG vinculadas a variadas situaciones de discapacidad, donde en particular con UNCU⁴⁵, se presenta la oportunidad de contactar, conocer y armar un grupo de jóvenes y personas adultas en situación de discapacidad visual para hacer circo.

(...) Y fuimos de la Unión Nacional de Ciegos, hasta Casa de Filosofía. Y ahí conocí a Vale y Fabri, y nos contaron cuál era su idea, que era dar clases de circo inclusivas. En aquel momento no se hablaba de Alas como colectivo, todavía no existía, eran solo dos antropólogos que querían hacer clases para todas las personas. Y empezaron a trabajar con personas ciegas y de baja visión. Y empezamos a encontrarnos más asiduamente, se formó un grupo lindo y pequeño. (Fragmento entrevista Nicole Viera⁴⁶)

De modo que en el año 2016 surgen los inicios de este colectivo, alojado en Casa de Filosofía, donde el taller sucede con Jade y su compañero de estudio Fabricio, como facilitadores de acrobacia aérea, principalmente.

⁴⁴ El Centro de Archivo y Acceso a la Información Pública (CAinfo), es una asociación civil sin fines de lucro que desarrolla acciones en Uruguay por el derecho a la información pública, la libertad de expresión y la participación social. <https://cainfo.org.uy/sitio/que-es-cainfo/>

⁴⁵ Unión Nacional de Ciegos del Uruguay. <https://uncu.org.uy/>

⁴⁶ Sobre la entrevistada Nicole Viera, de aquí en adelante “E4”: actriz y bailarina, ha trabajado en varias obras, algunas de ellas estrenadas en el Sodre. Es participante del grupo Alas desde sus inicios, siendo una de las responsables de su perduración en el tiempo. Nicole es una persona ciega quien estudia, reflexiona y milita muy activamente por los derechos de las personas en situación de discapacidad, además de colaborar en eventos inclusivos de diversa índole. Realiza grandes preguntas y planteos que marcaron nuestro análisis.

Los días en Alas siempre eran distintos, tenía una estructura concreta que era: llegada, charloteo un ratito como para también generar el vínculo de confianza que uno necesita para hacer circo, colgarse, saber que tus compas te están cuidando, y estiramiento o calentamiento. Clase en sí misma, por decirlo de alguna manera y estiramiento final para relajar. Había veces que hacíamos acrobacia en piso, a veces que el calentamiento era más somático, otras era más como activo. (Fragmento E4)

Hoy en día el colectivo sigue funcionando y se ha ido transformando, con nuevos integrantes asumiendo distintos roles (abarcando facilitación, gestión, comunicación, tesorería, entre otros) y los formatos de encuentro varían y se despliegan acorde al contexto, funcionando talleres anuales, encuentros, formaciones e instancias/jornadas más esporádicas como las Jam⁴⁷:

Lo que venimos haciendo, -como es un colectivo autogestivo que no tiene fondos externos y esto a pulmón-, son las Jam. Intentamos hacer dos en el año, si podemos, que son inclusivas. Es un espacio de puertas abiertas, orientado más que nada a personas con discapacidad para que todo el mundo pueda acceder a la práctica del circo. (Fragmento E1)


Desmenuzando la cita y a partir de insumos de la entrevista y lo indagado, nos explican que la propuesta de las Jam no son solo para personas en situación de discapacidad, sino que toda persona es bienvenida; desde este marco es que entienden lo inclusivo de la Jam. A su vez, en otros segmentos de diferentes entrevistas de integrantes, comentan que también consideran inclusivo el desarrollar Jams situadas para personas con una situación de discapacidad en específico, es decir, con adaptaciones para esa situación y no otra. Es interesante observar cómo, sin embargo, esta otra modalidad de Jam no descarta al adjetivo inclusivo, por el contrario, lo amplía y brinda pistas sobre las dimensiones que puede abarcar.

Cabe destacar que ha perdurado la resiliencia de esa propuesta, el espacio se sostuvo a pesar de la multiplicidad de dificultades, sobre todo respecto a las económicas.

Era muy difícil sostener sin recursos, cómo generar ese proceso de un espacio que pueda permanecer. (...) Fabri y yo estuvimos trabajando los primeros 2 años gratis. Y en Casa de Filosofía, -casa que nos prestaron gratuitamente porque apoyaban nuestro proyecto-, básicamente no hubo ningún recurso para absolutamente nada de los materiales, eran nuestros, el trabajo era nuestro. Y nosotros viajábamos y volvíamos, y cuando yo vivía en Carmelo, me pagaba yo el viaje de ida y vuelta a Montevideo. (Fragmento E3)

Se presentaron algunas excepciones, recibieron apoyo para una ocasión puntual de INJU, InMujeres-MIDES y MEC, que si bien no fueron elevados, contribuyeron para la compra de algunos materiales y diseño gráfico. Resalta Jade en la entrevista cómo el apoyo de INJU posibilitó la relación con Carmelo, que derivó luego en Circoscopio - 1er Encuentro de Circo Social Inclusivo. Destaca que estos apoyos, las coordinaciones y la grupalidad fueron muy importantes para crear vínculos con redes locales.

Queremos finalizar este apartado compartiendo una anécdota y es que: años después de aquella desafortunada situación acerca de la niña que no fue admitida en un espacio por su situación (cuestión que da rabia y es transformada en acción para la creación de Alas), esta niña

⁴⁷  Video LSU invitando al JAM de circo social inclusivo (Domingo 8 de diciembre, 2024)

logra asistir a Circoscopio, reencontrándose en el circo y pudiendo, esta vez sí, participar.

CAPÍTULO 2: INCLUSIÓN Y DISCAPACIDAD

2.1. Ambigüedades semánticas y el uso de los términos

En el desarrollo de la investigación ahondamos en las capas que componen a estos conceptos. Si bien en el marco teórico los conceptualizamos por separado, ya que uno no es dependiente o condicionante del otro; a la hora de hacer el análisis observamos cómo se imbrican. Para mejor comprensión, ésto es porque hablar de inclusión no tiene por qué necesariamente referir a las personas en situación de discapacidad; cuestión que pudimos ver con Martinis (2016), al describir cómo existe una acepción relacionada a poblaciones que están en una situación de vulnerabilidad socioeconómica⁴⁸. Igualmente, debe considerarse que, muchas veces, las personas en situación de discapacidad también se hallan en esta vulnerabilidad mencionada.

En lo que respecta a nuestro análisis, como comentamos, aparece una directa mención a la discapacidad al hablar de lo inclusivo, por parte de quienes entrevistamos. Algunas pocas personas hicieron esta distinción de forma intencional -aclarando que al principio trabajaban con el circo social, ya vinculándolo a la inclusión. Sin embargo, y aquí hay una clave: no veían la necesidad de adjetivar al circo social de “inclusivo” aún.⁴⁹ En otras palabras, es recién cuando empiezan a trabajar con personas en situación de discapacidad, que ven la necesidad de agregar otro tipo de aclaraciones, sea en el nombre de su propuesta, en descripciones o en la manera que lo comunican, para que tal población se sienta invitada, bienvenida, participe. Podríamos decir que este punto es una de las llaves para este proyecto.

Identificamos así algunos consensos entre todas las personas entrevistadas. De forma transversal, todas acuerdan que la inclusión trata del acceso y participación de todas las personas, *a todo*. Esta gran y simple afirmación, es nutrida por especificaciones, donde las palabras diversidad, posibilidades, respeto, igualdad de oportunidades y reconocimiento, son solo algunos de los conceptos que surgen de forma repetida.

Inclusión es la posibilidad de que todas las personas puedan participar. Es eso, todas las personas tienen que poder participar de lo que se está ofreciendo. No todas las personas participan igual ni de la misma

⁴⁸ También podríamos agregar más allá del autor, que la exclusión puede ser interseccional, por diversos motivos que implican género, racialización, clase social, etc.

⁴⁹ Teniendo en cuenta que la inclusión se da en un proceso de visibilización de la exclusión múltiple en la sociedad. No es independiente de las coyunturas sociales y políticas, sino que aparece con una reivindicación y organización de las personas en situación de discapacidad y sus reclamos, que llevan al pensamiento y generación de políticas, leyes, normativas en distintas órbitas.

forma, pero todas tienen que poder participar. (Fragmento E1)

¿Qué quiere decir la inclusión? Para mí es esa cosa como del respeto y el reconocimiento de la diversidad. Genéricamente hablando. Reconocernos y partir siempre desde el potencial o desde las posibilidades, y no desde las carencias. Empezamos a dar cuenta que en realidad la inclusión va mucho más allá de las categorías y es como decir, la importancia de seguir construyendo esto, desde el reconocimiento de la diversidad de personas que somos y qué es lo que nos encuentra. (Fragmento E2)

En ambos pasajes se observa cómo la respuesta contempla a todas las personas, en amplitud, con sus diferentes formas de participación donde reside su potencia⁵⁰. Entendemos este planteo en línea con Duk y Murillo (2016) concebido desde un proceso continuo y reconociendo la identidad de cada persona. Por lo tanto, englobando la pluralidad de poblaciones que, si se quiere, pueden ser nombradas en categorías analíticas para ser visualizadas, como empieza a darse en una entrevista:

Un espacio en el cual participamos todas las personas en igualdad de oportunidades. (...) Para mí, poéticamente, la inclusión es que hay amor. (...) Eso es como de manera poética, romántica, después tiene que ver con un espacio en el cual participamos todas las personas en igualdad de oportunidades. (...) Entonces ahí da igual si yo soy sorda, ciega, trans, o negra. Es como, si yo estoy ahí en mi cuerpo y entonces me siento incluida y puedo participar igual que vos, -que tal vez sos una persona sin discapacidad- bueno, entonces eso es inclusión". (Fragmento E3).

Además de percibir la palabra "amor", la cuál traen también otras personas, interesa comentar que la entrevistada luego menciona la perspectiva Queer y Crip⁵¹. La persona la trae como sostén de sus reflexiones de forma reivindicativa, a través de términos que no necesariamente aplica cotidianamente en la comunicación de sus propuestas, por motivos de priorizar un entendimiento entre la comunidad por sobre postulados teóricos. Es decir, diferencia las guías y apoyos conceptuales desde los que percibe el mundo, y elabora sus propuestas considerando el entorno y las características de las personas que vienen a sus talleres.

Esta misma persona, utiliza un término diferente para referirse a la discapacidad, y es "diversidad funcional", ya que donde vive -Premià de Mar (Barcelona, España)- existe un acuerdo mayormente aceptado por parte de la comunidad en el uso de este término. Es también utilizado por una de las entrevistadas, que reside en Uruguay, quien está abocada a la gestión en materia de accesibilidad, quien comparte el uso del mismo concepto.

Entonces, exceptuando dos personas, los distintos agentes entrevistados confluyen y usan el término persona en situación de discapacidad -que remite al modelo social de discapacidad-, o persona con discapacidad -que hace alusión al modelo médico-rehabilitador-,

⁵⁰ Agregamos que nos resulta interesante ver cómo este aporte se aleja de una lógica productivista, cuando la discapacidad es excluida precisamente por que no es rentable, hasta puede verse como un "gasto" social.

⁵¹ Sobre la perspectiva Queer y Crip no ahondamos en este trabajo, pero la encontramos sumamente significativa y necesaria para poder desarrollar en posteriores investigaciones. Ante todo, destacamos la importancia de que haya aparecido mediante una de las entrevistadas e instamos a quienes lean este proyecto a adentrarse en lecturas al respecto de esta perspectiva.

ambos desarrollados por Palacios (2008). Identificamos que la mayoría de los discursos de quienes entrevistamos se encontraban enmarcados en el modelo social, en tanto existe una relación directa y explícita a la potenciación de valores intrínsecos de los derechos humanos en respeto por la dignidad, la libertad personal y la igualdad, que se profundizan al mencionar los principios de “vida independiente, no discriminación, accesibilidad universal, normalización del entorno, diálogo civil, entre otros” (Palacios, 2008, p.27).

No encontramos referencias al primer submodelo que está dentro del modelo de prescindencia, ni a su segundo submodelo, excepto desde el lugar del distanciamiento cuando son mencionados indirectamente, postulando diferencias teóricas expresas. Ésto demuestra, en diferentes medidas -según de qué entrevista hablemos-, un conocimiento teórico acerca de estos modelos y/o de las discursividades que los subyacen, así como sobre las nociones de sujeto que acarrear. Analizando la estructura etimológica de la palabra discapacidad -alguien *con* una “falta-de” una “capacidad”- que parecería asemejarse al sujeto carente y excluido que analiza Martinis (2016) en ciertas políticas públicas, todas las personas que entrevistamos toman distancia.

Veremos así que los conocimientos descritos son situados, y su significación será reconocida o rechazada en tanto las grupalidades lo convengan -sea mediante una concordancia explícita, por algún tipo de acuerdo o simplemente por un manejo de jerga, donde el lenguaje muta acorde a multiplicidad de variables, que sería difícil rastrear. Sin embargo, podemos notar la influencia de movimientos teóricos y políticos que parten de la organización e iniciativa civil autoconvocada, como el Movimiento de Vida Independiente⁵² de 1962, que influencia posteriores acciones, teorizaciones y corrientes; las producciones académicas que tuvieron repercusiones a nivel mundial, como sucede con los aportes de Palacios (2008); y también los efectos de marcos legislativos nacionales e internacionales, como lo es la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de la ONU -la cual ratifican varios países entre los que está Uruguay en 2008⁵³-.

Todas estas cuestiones se tensionan y disputan lugares en los vocabularios utilizados por las personas entrevistadas, dependiendo de cuál sea su objetivo, ya que no es lo mismo hablar en lenguaje coloquial que el utilizado para un fondo de financiamiento para un proyecto. El uso del término implica una selección premeditada desde la comprensión y lectura circunstancial.

Al final es como políticamente qué es lo que queremos nombrar. Es normal que las personas lo vivan de manera diferente. Y lo nombren de otras formas. Yo a veces también tengo un debate con esta palabra, incluso hasta con la palabra de decir discapacidad. Porque aunque persona con discapacidad, diversidad

⁵² Para más información recomendamos la siguiente lectura: <https://www.independentliving.org/docs6/alonso2003.pdf>

⁵³ Ratificación de la Convención, 2008, Uruguay: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes-internacional/18418-2008>

funcional, como hasta en la necesidad de ponerle esta categoría. Tengo como a veces una contradicción y digo, “no, no deberíamos de poner el énfasis!” (...) Es como que no tiene que ser el énfasis en la persona, sino en los ajustes, ¿no? (...) Pero, ¿qué pasa? En realidad esto se diluye, porque al final, tú como grupo, como organización, no asumes la responsabilidad, porque no lo nombras, entonces al final no se incluye (Fragmento E3)

Al respecto del financiamiento y la presentación a fondos, traemos una mención de gran importancia relacionada a la aparición, por primera vez, de un cupo para propuestas inclusivas que atraviesa todas las categorías de postulación dentro de los Fondos Concursables de la Cultura 2024. Aquí compartiremos un pasaje que nos invita a reflexionar sobre las implicancias de herramientas institucionales y su doble filo, en el caso de una entrevistada que atraviesa una situación laboral artística que la lleva a cuestionarse por qué motivo es convocada a formar parte de un proyecto:

(...) Surgió ahora toda una categoría con personas en situación de discapacidad. Y a mí, de repente me empezaron a llegar algunos mensajes de personas para llamarme como bailarina y particularmente para hacer cosas. (...) Después, en algunas de estas cosas a las que fui invitada, me entero que contactaron a un montón de gente, en realidad no es que me querían a mí en específico, cualquier bondi les dejaba bien en materia de bailarín (...) La sensación que me dio fue que eso es lo que querían, un bailarín para cubrir ese cupo. Como había esta sección de inclusión, querían tocar determinado tema, pero cualquier bailarín les servía. Y entiendo que así funciona el mundo laboral. Pero para mí personalmente, puede ser muy destructivo, porque al final no sé si me llamas solamente porque soy una persona ciega o porque realmente te intereso como bailarina. Y hoy está bien. Yo estoy en el proceso de reconocer que soy una bailarina y además soy una persona ciega. Entonces, claramente, soy una bailarina ciega. (En palabras de la entrevistada)⁵⁴

Este comentario nos exhorta a atender las cuestiones éticas que entran nuestras formas de vincularnos, nuestro quehacer en términos laborales, administrativos y también, sobre todo, humanos. Asimismo nos permite reflexionar acerca de la implementación y efectos de ciertos instrumentos en el marco de políticas públicas, como es la cuota/cupo para determinado tema o población. No mencionamos esto con intención de desmerecer estas herramientas, sino al contrario, reconocerlas e invitarnos a la pregunta de cómo pueden ser usadas adecuadamente, cómo evitar usos perjudiciosos, y qué posibles maneras existen para afinar, mejorarlas.

Aquí compartimos una propuesta traída por una de las entrevistadas, quien reflexiona sobre si puede afirmar que los eventos que organiza pueden ser verdaderamente inclusivos y accesibles para todas las personas.

[La inclusión] es un término que últimamente me está costando. No, no lo estoy usando mucho. Dato de color, ¿por qué? Porque le temo al término más que nada, porque le temo a decir es inclusivo y que finalmente, después, haya personas que sientan que no. Entonces estoy usando la frase, “evento con condiciones de accesibilidad”. Me atajo un montón obvio, (...) pero es real porque lo que yo hago son eventos con condiciones de accesibilidad. Contemplo desde la producción, todo lo que tiene que ver con hacer un espacio inclusivo. Para la persona. Pero, claro, me daba mucho miedo decir que algo es

⁵⁴ No se coloca referencia respetando deseo y privacidad de autor - persona entrevistada.

inclusivo y después que no. El festival del Sodre al final, hay un montón de cosas que no era inclusivo y pusimos en todos lados festival inclusivo. Pero sí, me parece que está bien. Está bueno porque es a la vista. Es como rápido. El decir, “ta es inclusivo...Ahh, estoy invitada”. Es una forma de decirle a las personas con diversidad funcional o discapacidad, que ese espacio los está mirando, los está contemplando. Y que se sientan bienvenidos y bienvenidas a estar ahí. Y también es una forma de decirle al mundo en general, que se está haciendo eso y que es como visibilizar que ese espacio está contemplando un montón de cosas, para que todas las personas puedan estar, de la forma que quieran estar. (Fragmento de entrevista a Camila Barrios⁵⁵)

Y agrega, comentando una manera pragmática de revisar tales condiciones para asegurarse de que estén; y además, de forma examinada por la población específica que las utilizaría:

(...) yo, cuando hago un evento, como que hago un “check” a ver si voy bien con las herramientas. Y que esas herramientas estén testeadas por un usuario. Una persona ciega, una persona sorda, una persona usuaria en silla de rueda (...) En esto del pregunta, que obviamente es todo en colectivo; o sea, no hay chance de que yo, como productora, me ponga a usar las herramientas sin preguntarle a mi amiga Nicole, que es ciega: ¿Nicky esto te parece bien?” (Fragmento E5)

Compartimos a continuación algunos postulados particularmente interesantes, que provocan virajes conceptuales y amplían la visión acerca del tema.

Yo en realidad pienso que la inclusión no debería existir, pero a la vez reconozco la importancia de que exista, dependiendo del contexto (...) En gran parte en mi experiencia personal, me he frustrado mucho con eso de ver que las cosas inclusivas parecen quedar encasilladas y no crecer, yo siento que hay un punto de estancamiento. (...) Empieza a generarse un nicho de cosas inclusivas, que es algo que sucede con todas las cosas. Pero puede ser un poco complejo en lo que a la situaciones de discapacidad respecta, pues ya de por sí somos personas que podemos llegar a correr el riesgo de quedar aisladas del mundo. (Fragmento E4)

Entiende que la especificidad de la realización de actividades inclusivas pone en riesgo a todo el campo cultural, con el temor de que al existir esta categoría, dejen de producirse adaptaciones y/o creaciones intrínsecamente abordadas con condiciones que permitan la accesibilidad para toda persona. De esta manera, existe el peligro de terminar recayendo en un nicho que constituye un acento a la segregación y marginalidad, ya existente para la mayoría de las personas en situación de discapacidad.

Posteriormente a la enunciación de este postulado, la entrevistada continúa reflexionando y desarrolla la importancia del nombrar, para hacer saber que estas personas son también bienvenidas. Ésto es algo que aparece en todas las entrevistas, la importancia de nombrar para visibilizar, así como hacer saber que es un espacio y/o actividad que las recibe. A continuación ilustramos con un pasaje esta cuestión:

No me gusta la palabra discapacidad, me suena, me parece un término.... “Dis”-“capacidad” me suena

⁵⁵ Sobre Camila Barrios, de aquí en adelante “E5”: gestora cultural, trabajando activamente en gestión de eventos con condiciones de accesibilidad, vinculados al arte tanto en música, artes escénicas, teatro y danza principalmente. Además ha participado de Jams de circo social inclusivo y colaboró en la promoción y gestión del “Taller de circo social inclusivo-Alas Pa’ Volar” en el marco del “Festival Sin Límites-1er Festival de Artes Escénicas Inclusivas”, realizado en el Sodre. También gestionando y produciendo el proyecto “Break a Leg! Uruguay” de artes escénicas inclusivas.

algo terrible. Y a la vez entiendo que si vos no lo nombras, no le das luz, no lo visibilizás, entonces. Ahí hay también una militancia desde las personas con discapacidad con que se nombre así. Y me parece que está bien. Es una forma de titular, algo porque si no lo rotulás, a veces es muy difícil hablar de eso. (Fragmento E5)

Conectado a estas reflexiones, traemos la mención de un entrevistado acerca de una frase escuchada en la apertura del Festival Sin Límites: “que ésto suceda hasta que no sea necesario”. En otras palabras, este planteamiento se encuentra en el centro de una controversia. Por un lado, la *situación ideal* en la que no sería necesario hablar de espacios inclusivos (porque la inclusión sería parte natural de todas las estructuras sociales y el término inclusión desaparecería porque se daría por sentado, independientemente de las características o capacidades de quienes habiten los espacios); y por otro, la *situación real*, la cual está marcada por una tensión permanente, en la que la inclusión sigue siendo una meta que requiere acciones concretas.

Para hacerlo aún más claro, resulta interesante identificar que aunque la actividad exprese estar abierta, o refiera a que toda persona es bienvenida, esta población no necesariamente interpreta ni se siente invitada. Ello denota las probablemente duras experiencias de vida, en relación a la exclusión que han transitado.

¿Por qué hacemos cosas inclusivas? Porque es importante que todos podamos colgarnos de una tela si tenemos el deseo, y que yo no tenga que andar preguntando en 850 galpones del circo, si en alguno me aceptan, y pasando por esa necesidad, por esa situación emocional terrible (...). Y para mí, como persona ciega, es una tremenda exposición y un tremendo acto de vulnerabilidad, arrimarme a espacios a preguntar si me pueden enseñar algo que debería ser mi derecho a aprender como persona, como ser humano. (Fragmento E4)

En otras palabras. está tan fuertemente ligada la segregación que se asocia inmediatamente a la no-posibilidad de participación ante una propuesta, que no basta con realizar invitaciones abiertas que lo den por hecho, sino que deben generarse aseveraciones más explícitas y enfáticas. En este sentido, varias entrevistas marcan la diferencia entre la concepción teórica y filosófica entorno a la inclusión y la discapacidad que pueden tener, por un lado, y remarcamos nuevamente la trascendencia de la verbalización por otro, en tanto nombrar es vislumbrar, para todas las personas se sientan acogidas, recibidas, parte. En definitiva, se realza en el uso del lenguaje su carácter político.

Teniendo esta variedad de consideraciones que circundan al concepto de inclusión, se da igualmente una comprensión del momento y contexto en el que nos situamos

Si yo, el día de mañana quiero presentar una obra que no tenga la necesidad de decir que es inclusiva, porque todos los espacios lo son. Estoy pensando en una utopía. (...) Es que también puede pasar eso. (...) Yo no le pido a las cosas que sean totalmente inclusivas, porque es como pedirle a un bebé que camine al nacer. (...) Pero porque son cosas que están en construcción. (Fragmento E3)

De esta forma, se vinculan los aportes de Duk y Murillo (2016) en tanto proceso de crecimiento que debe ser continuado, un ideal que está en construcción, que no se puede esperar que sea perfecto desde un inicio, requiriendo un proceso perseverante de renovación. Mientras tanto ésto se configura, traemos unas interrogantes realizada por una entrevistada luego de la realización de Festivo, Festival Inclusivo: “¿Dónde está, en cada varieté que voy, o en cada espectáculo, o en cada marcha, o en cada sala? ¿dónde está esta gente?” Porque era como decir: “no puede ser que seamos eso... ¡Que no estén presentes!” (Fragmento E2)

Para cerrar el apartado, traemos una reflexión que desentraña enlaces profundos de la vida cotidiana con incongruencias estructurales, que afectan a la vida humana en relación a la inclusión, por un lado, pero también a la vida en todas sus formas:

Sobre la palabra inclusivo y por qué este vocabulario, este tópico, este lenguaje es importante para nosotros... Para mí, es porque este es el problema con el mundo, ¿qué es más grande que este problema? Todos los problemas en el mundo, como romper el planeta, romper todas las cosas... No tenemos conexiones, y la gente está enferma por una idea de que es posible ganar la vida, es posible ganar el mundo, este es un concepto que desde el occidente se inventa hace como 400 años antes en nuestra historia y ese es un problema. Para mí no es “Oh, yo quiero ayudar a gente diferente porque soy un hombre simpático”. No, para mí es una carga de un montón de años, de 4.000 años, de toda la existencia de los humanos, siempre un grupo pequeño intenta crear una estructura como esa, y en la historia algunas veces la rompemos, pero siempre se repite, y ahora también. Y estoy cansado con ésto. Trato de unir a las personas, tratar de ayudar a entender que no somos tan diferentes, y espero esto pueda ayudarnos a sobrevivir [ríe], ya que las otras estrategias no nos ayudan a sobrevivir. (...) la razón número uno es que creo firmemente que necesitamos esta conversación. Ah, pero tú me consultaste qué significaba para mí la inclusión. Para mí, es hacer lo opuesto a esto (...). (Fragmento de entrevista a Craig Quat⁵⁶)

Este pasaje nos muestra una motivación que devela capas de preguntas, estudios y reflexiones que se preocupan por un devenir más allá de generar algunas actividades, sino que alcanzan incentivos acerca de estilos de vida, factores relacionales y ambientales que podemos acercar a las áreas de la epigenética. En definitiva, nos permite generar consciencia de lo hondo que pensar en términos de inclusión conlleva, y a pesar de seleccionar este segmento representativo, no se limita a este entrevistado, sino que lo vemos en distintos intercambios.

⁵⁶ De ahora en adelante “E6”: estadounidense, se dedica a investigar las propiedades de los malabares con el objetivo de hacerlos accesibles, y poder llevar el malabarismo a personas que la disciplina tradicional deja por fuera, creando el sistema conocido como Malabarismo Funcional. Centrado en ampliar la accesibilidad de la educación en artes circenses a todas las personas, sus ideas han sido tomadas por profesionales de diversas áreas, tanto desde la clínica, como desde el trabajo social y diversas artes. Ha trabajado en más de treinta países, desde hace un tiempo también trabajando con Jael, pudiendo integrar los recursos de Hula Hoop Integral conjuntamente.

2.2. Enlace entre circo, inclusión y discapacidad.

2.2.1. Caracterización de un campo y su conversación específica.

Para caracterizar al conjunto de prácticas que compone al circo social inclusivo, se toman insumos de las entrevistas y observaciones denotando un campo en crecimiento que precisa su propio espacio. En forma de diagrama diríamos que, bajo el paraguas del circo, hallamos el del circo social, y a su vez, dentro de éste, al circo social inclusivo. En este sentido, veremos que se trata de una conversación que precisa tratarse aparte, para poder abordar sus características particulares. En palabras de Craig: “dentro de esta disciplina, se requieren distintas formas de especialización (...) No podemos guiar nuestras conversaciones sobre inclusión en encuentros de circo social, porque sus objetivos y sus metas son distintos a los nuestros”.

Una de sus características distintivas consiste en la pluralidad de sectores y rubros que componen al propio campo, con hincapié en áreas que, hasta entonces, no estaban abordadas en el circo, netamente, ni en el circo social. Más específicamente, sirviéndonos de aportes de Cassioli (2006) y Alonso (2018), venimos observando en el campo del circo social la relación con roles interdisciplinarios entre educadores, docentes, trabajadores sociales, pedagogos, así como algunos enlaces con saberes biomédicos, sobre todo desde la psicología. Ahora, en el circo social inclusivo observamos cómo el campo continúa diversificándose, acentuando la relevancia de roles vinculados al área de la salud y la clínica, entre los que encontramos la medicina, rehabilitación, acompañantes terapéuticos, fisioterapia, terapia ocupacional, etc.

Es una mezcla de malabaristas, artistas de circo, terapeutas, docentes de educación física y deportes. Todas estas personas diferentes, y todxs estamos encontrando los roles. (...) Estoy alentando a las personas a participar; cuando hacemos nuevos *partners* y comparto mis ideas, digo “mirá, quizás con la práctica de alguien más puedes solo copiar y no hacer nada más; pero estamos en un tiempo temprano, así que: bienvenidx, ahora eres creadorx.”⁵⁷ Tenés que estar produciendo y descubriendo cuáles son tus habilidades únicas y tus roles cuáles van a ser. Entonces hay muchos roles que están emergiendo, son estos tiempos temprano (...) Entonces, estamos en una fase transicional. (Fragmento E6)

Veremos aquí que se le suma a lo descrito, un rol que nos resulta particularmente interesante, y es acerca de ser creadorx. Observamos a nivel de los colectivos mencionados en las entrevistas varios ejemplos. Dentro de éstos, en Alas Pa’ Volar se explicitan distintas iniciativas y acciones, para elaborar posibles soluciones creativas y metodologías -tanto para la planificación, como para la ejecución y desarrollo de las propuestas-; cuestiones que se ven

⁵⁷ En el caso del inglés (idioma en el que tuvimos la entrevista con Craig y Jael, alternando pocos momentos con frases en español) sucede que utilizan palabras que no tienen género, como “creator” -aplicable a cualquier identidad de género- y que mencionan sin una intención política particular de transformación del lenguaje. Decidimos de aquí en adelante, que estas palabras sin género traducidas del inglés (en las que, por la configuración del español se vuelve necesario colocar sufijo “a”, “o”, o inclusive la “e”) colocaremos una “x” para marcar esta distinción.

directamente relacionadas a la técnica⁵⁸, en su carácter instituyente creativo, y por tanto, involucrado en la producción de corporalidades (Gambarotta, 2015); cuestiones que ahondaremos en el capítulo 3. Pero, ¿qué disciplinas se abordan? Dentro de esta subdistinción del circo⁵⁹, según las personas entrevistadas encontramos referencias a: la acrobacia aérea -tanto telas, cuerda lisa como trapecio-, las acrobacias de piso y en grupo, la manipulación de objetos -en general, y con respecto a los sistemas de Malabarismo Funcional⁶⁰ y Hula Hoop Integral⁶¹ en particular-, el clown, el teatro físico, la expresión corporal; y también papeles en torno a la presentación, la técnica de iluminación y técnica de sonido formando parte. Ejemplificamos con un pasaje la participación en estas últimas funciones, que por veces no son asociadas al circo “a primera vista”:

Entonces, cuando hacíamos acrobacias en tela, ella no quería participar, cuando hacíamos acrobacias de piso, tampoco quería participar, y así. Pero sin embargo, la gurisa tenía un oído muy, muy bueno. Entonces, en un momento ponía música y hacíamos como “momento rockola” para que ellos pusieran la música que quisieran y la muchacha empezó a pinchar unos temas... Entonces, interesante. ¿Qué es lo que hicimos con ella? Empezamos a ver algunos espectáculos. Empezamos a ver desde afuera lo que estaban haciendo los otros compañeros. Y ella fue la encargada del día del evento, de encargarse de armar las pistas de música, de pinchar la música, de hacer las luces. Entonces, ella sí, hizo circo. (Fragmento E1)

Asimismo, a la variedad de disciplinas mencionadas se agrega una doble posibilidad que parecería ser específica del circo social inclusivo: por un lado, la de hacer circo con cualquier objeto, lo que podremos relacionar a la fisioterapia y rehabilitación (pudiendo hacer malabares con objetos de la vida cotidiana, por ejemplo, secuencias y patrones en diálogo con el uso de cubiertos y platos, para estimular las habilidades de manipulación motriz y cognitiva a la hora de comer con autonomía). Así también, en relación a la terapia ocupacional, para desarrollar capacidades específicas y situadas, como lo puede ser trabajar en un restorán (ejemplo: servir una bebida, mientras se conversa y toma un pedido; a modo de generar una situación análoga a la situación laboral real, con niveles de coordinación y disociación para las tareas); todo ésto a través del juego, la sociabilidad y los ajustes de accesibilidad correspondientes.

Por otro lado, la posibilidad de concebir la accesibilidad para cualquier disciplina y práctica corporal, cuestión que empieza por una simple y compleja pregunta: “¿Es posible accesibilizar determinada práctica?”. Ilustramos este punto en el siguiente pasaje:

Gracias a gente diferente, y sí, entonces es un accidente. Hago por accidente. Tengo un problema frente a mí, por ejemplo: observo que no tiene capacidad para lanzar, pero yo creo que es posible que podamos compartir una conexión con malabares. Sólo necesitamos pensar diferente. Y pienso que la parte más

⁵⁸ Abordaremos este tema en el Capítulo 3.

⁵⁹ Todas las nombradas emergen de datos arrojados por las entrevistas, la observación en campo acerca de la Jam de circo social inclusivo (diciembre, 2024), y una serie de tres actividades coordinadas y desarrolladas en la semana que Craig vino a Montevideo (última semana de marzo, 2025)

⁶⁰ <https://www.quatprops.net/the-book> - link de acceso a material open-source acerca del Malabarismo Funcional, es decir, libro de código abierto, libre descarga y circulación, desarrollado por Craig Quat a través del proyecto Quat Props.

⁶¹ <https://linktr.ee/hulahoopintegral> - linktree con material acerca de Hula Hoop Integral.

difícil con las soluciones es la primera pregunta. Porque cuando nos preguntamos esta pregunta de “¿cómo hacemos el malabarismo accesible para las personas?” es muy obvio, muy rápido. Mi solución no es muy complicada, uso cosas muy básicas para crear un intercambio, un clima para intercambiar energía entre las personas. (...) Entonces, no me siento genial por inventar cosas. Me siento genial por mi primera pregunta: “¿es posible que gente con discapacidades pueda jugar con malabares?”. Porque la gente no se hace esta pregunta, lxs malabaristas profesionales, no tienen esta pregunta. Pero soy una persona al lado del circo, al lado de los malabares. Y esa es mi pregunta: “¿Por qué tú no haces circo con gente diferente?”. (Fragmento E6)

Acompañando los despliegues que este tipo de pregunta puede abrir, se halla la importancia de la sistematización ante lo que se crea, como pilar fundamental para poder sentar bases, compartir los conocimientos -practicarlos, pasarlos por el cuerpo, testarlos- y continuar construyendo variantes que permitan el acceso a cada vez más personas.

Nos encontramos así en un campo con características particulares, en transición a poder abrir espacios propicios para generar conversaciones específicas. Ésto es en relación a las prácticas que se están desarrollando y las creaciones que están surgiendo por parte de la comunidad de agentes en sus distintas áreas, rubros y experticias que la componen. En definitiva, un terreno fértil para crear en materia de esta práctica.

2.2.2 Accesibilidad como uno de los pasos para acercarse a la inclusión

Existe acuerdo entre las entrevistas de que la accesibilidad habilita y tiende a la inclusión. Esta premisa es un punto de partida que encontramos conveniente contemplar desde dos ángulos que se complementan. Ambos refieren a generar condiciones de accesibilidad que permitan derribar barreras.

Por una parte, un ángulo refiere a condiciones que las reúne su “tangibilidad”, ya que son, de cierta manera, del orden de la materia, de objetos o incluso archivos. Están relacionadas a lo edilicio-infraestructural, los elementos y herramientas físicas, la comunicación en materiales, vías y dispositivos varios, la tecnología. Por otra parte, existe la accesibilidad en un orden más de lo “intangible” relacionado a cómo se conciben las actividades, espacios y proyectos, y ésto puede relacionarse a la planificación, la forma de organización, la toma de decisiones, la ejecución de una propuesta, la comunicación en un sentido tanto oral como no verbal -y sí gestual-, dinámicas de relacionamiento entre pares, la previsión de resoluciones ante emergentes, ajustes metodológicos para aplicación de técnicas, u otros.

Retomando uno de los aportes de una entrevistada en el Capítulo 2 acerca de la revisión de condiciones de accesibilidad que se prevén para una actividad determinada, podemos preguntarnos primero ¿Cuáles son estas condiciones? ¿Qué accesibilizan y -de forma relacionada- a quiénes? Y en contracara, ¿a qué y quiénes no?

De una manera u otra, pensar un espacio y/o proyecto, del carácter que sea, en términos de accesibilidad conlleva a una visualización analítica y muy pragmática del panorama al que nos estamos enfrentando. Podemos observar con detenimiento las condiciones que estamos brindando y distinguir si alguna población no está siendo contemplada para participar -así como discernir si ésto es una decisión del orden de lo intencional, o es porque hasta ahora, no se había percatado la organización-. Implica un cambio en la sensibilidad. Además, de querer realizar ajustes con intención de bienvenir a ciertas personas y contemplar qué brindar, cabe preguntarse si es que puedo hacerlo -sea por motivos de recursos, encuadre u otros-; y sino, asumir esta situación a nivel personal, colectivo o institucional para poder comunicarlo (expresar explícitamente con qué condiciones se cuenta y con cuáles no).

Con estas consideraciones expresas, convidamos en forma de listado solo algunas -aunque fundamentales- condiciones de accesibilidad del orden de lo que nosotras (recopilando la información arrojada por las entrevistas), ordenamos como “tangibles”:

Mesa de máximo 85 cm de altura (para usuarios de silla de ruedas queden con la mesa a una altura adecuada)	Espacios de circulación de 120cm de ancho	Rampas con graduación adecuada para la circulación de usuarios silla de rueda	Código QR
Audiodescripción	Lengua de señas	Baños accesibles	Braille
Pinturas brillantes (generar contraste a través de los colores) para baja visión	Superficies texturadas para delimitar espacios para personas ciegas o baja visión. Ej: Cuerdas en el suelo, tatamis	Tipografías grandes y claras, distinguidas del fondo, de afiches e imágenes. Pictogramas.	Protectores de oído para personas a las cuales distintos sonidos les afecte

Estas son sólo algunas, la “checklist” (como nombra una de las entrevistadas) podría ampliarse considerando otras condiciones de accesibilidad acorde al evento que se gesta. Agregamos que existe material técnico sobre normativas estandarizadas para la generación de condiciones infraestructurales⁶², que son fundamentales para mayor accesibilidad. También es bueno considerar e incorporar el aspecto sensible -incluso poético- a la comunicación de audiodescripción, siendo importante la sensación que brinda por más de la información netamente logística.

La audiodescripción de un *flyer*, ponele, sobre un fondo verde puede ser súper divertido. Y que no soy ciega y diga, mira qué lindo. Mira, qué divertido! Y que lo escuche, una persona ciega y le parezca divertido” (Fragmento E5)

⁶² Accesibilidad de las personas al medio físico - Criterios y requisitos generales de diseño para un entorno edificado accesible (de Instituto Uruguayo de Normas Técnicas). <https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/biblioteca/unit2002021.pdf>

Con ellos aprendí esto de que la accesibilidad puede ser una parte artística también. Y la audiodescripción puede ser divertida y puede ser como algo también de la producción artística de algo, no solo como un: “Ahh, le tenemos que poner la audiodescripción así las personas ciegas entienden”. Sí, o sea, sí, también que lo entiendan, pero que también les cope escuchar eso. (Fragmento E5)

De forma sinérgica a lo tangible, ampliamos lo que fue caracterizado como condiciones de accesibilidad intangibles, desde una relación que funciona recíprocamente:

Sí en todos los aspectos, porque no hablamos sólo del espacio físico, hablamos del espacio emocional, del espacio ideológico, hablamos de la técnica, de los elementos, de las propuestas, de cómo se plantean las propuestas, de cómo se plantean las consignas. De cosas tan básicas como si hacemos un evento, qué servimos de comer. Muchas veces no es tanto en la comida que se come -que sí también-, sino que por ejemplo, hay personas en situación de discapacidad que no pueden abrir paquetes, que no pueden tomar en vasos y que necesitan sorbitos porque las manos le tiemblan. (...) Y esos aspectos tienen que estar contemplados, si vas a hacer, por ejemplo, un encuentro, un seminario con almuerzo incluido. Que son cosas que muchas veces no te das cuenta. Porque cada persona es un mundo, independientemente de su situación de discapacidad, aunque sea la misma, por ejemplo, no todas las personas ciegas necesitamos lo mismo. (Fragmento E4)

Luego, a modo de subrayar, sobre lo que parecen obviedades, pero es necesario nombrar: contar con una amplia, apropiada y accesible comunicación *previa* al evento.

Pero hay una pata que me parece que es re importante, que es la parte de la comunicación. Que, que a veces suele pasar como que, el evento sí tiene lengua de señas, tiene las mesas tiene, etcétera. Pero, claro, la información no llegó, porque no hiciste la descripción de imagen. Porque no sé, no hiciste (...) Me parece hasta igual de importante que el evento final tenga todas las condiciones. Si la información no llegó... O sea, no existió. Es como nada. No, no, la persona no se enteró. (Fragmento E5)

A aquí se refuerza con una condición de accesibilidad en particular, la de Intérpretes LSU a la comunidad sorda, tanto en el evento como en comunicación previa:

¿Cómo te enteraste de la actividad? ¿Mediante alguna plataforma?

Porque yo tengo el contacto de whatsapp de... El mío [risas] (A partir de aquí, Intérprete LSU haciendo referencia a ella misma en primera persona), y yo subí una historia de whatsapp en el estado, y ahí ella vió el video en lengua de señas, y me pidió que yo le mandara el video. Se lo mandé y ahí lo compartió en grupos. (Fragmento entrevista Irina⁶³ realizada mediante Intérprete de LSU).

Vemos con este pasaje y con los comentarios que analizamos, ciertas cuestiones que queremos destacar. Por un lado, la importancia de tener previsto, sea como listado o en el formato que queramos, una clara noción de posibilidades a cumplir para accesibilizar lo que se organiza. Por otro lado, la necesidad de generar dispositivos de información y comunicación sensibles que sean tan fuertes como la propia actividad gestada (para que se logre el real acceso). Y por último, el incluir a las personas en situación de discapacidad no sólo desde contemplarlas como partícipes de un evento, sino de la organización de éste en su totalidad, de

⁶³Sobre la entrevistada Irina, de aquí en adelante “E7”: está vinculada al circo desde hace años, tomando clases de telas en el Picadero y Atrapasueños, siendo una persona sorda, a quien se la entrevistó mediante intérprete de LSU. El objetivo de entrevistarla luego de la Jam -tanto a ella como a Sergio a quien describimos en otro pie de página- fue rescatar sus sensaciones latentes y poder recoger su discurso, con pocas preguntas, vinculándolo con lo observado en dicho espacio.

por sí. Como diría una entrevistada “(...) lo que falta es darle a las personas en situación de discapacidad roles de participación real y que no sean una decoración en los ministerios.” (Fragmento E4).

CAPÍTULO 3:

LA DIMENSIÓN DE LA TÉCNICA EN EL CIRCO SOCIAL INCLUSIVO

“Yo siento que la técnica es la sistematización de lo que determinado grupo de personas piensan que es la mejor forma de hacer algo, para determinada disciplina”.

(Nicole Viera)

Para el comienzo de este apartado, quisiéramos compartir que experimentamos una sorpresa ante la refutación de un supuesto, siendo que uno de nuestros objetivos es analizar la dimensión de la técnica, qué lugar ocupa en la enseñanza y cómo afecta la inclusión. Suponíamos que la misma tenía un lugar circunstancial (no siempre relevante), dentro del circo social inclusivo, sin embargo, en la investigación nos encontramos con la afirmación de que la técnica es totalmente sustancial para este conjunto de prácticas. Veremos las fundamentaciones, observando que existen razones particulares que hacen a su importancia en el campo.

3.1. La técnica imprescindible como hacedora de seguridad

Las palabras “seguridad” y “cuidado” han ido surgiendo a lo largo de todas las entrevistas, afirmando que se encuentran en estrecha relación con la técnica. Expondremos distintos fragmentos y notas de campo que dan soporte a esta relación.

Se visualiza en varias estaciones cómo se enseñan formas de realizar ciertos gestos, para cuidar a la persona que los hace y al resto. Se dan indicaciones concretas acerca de la forma de agarrarse de los elementos. Esto sucede en el agarre del trapecio, en los colchones de las telas, en las correcciones que se le hicieron algunas personas con los malabares y diábolo. Particularmente en el suelo, cuando un grupo de adolescentes querían aprender a pararse de cabeza, se les dieron indicaciones puntuales sobre cómo apoyarse, y también sobre la disposición en el espacio, para que quién cuide al compa siempre se posicione por detrás y no delante. (Notas de campo, día 9 de Diciembre).

¿Cuál es la importancia de la técnica en el Malabarismo Funcional, y en el circo social inclusivo?

J: ¡Importa un montón! Para mí reside mucho en eso mismo, en el cuidado, en una cuestión de prevención de lesiones, por ejemplo. Si el primer territorio es el cuerpo, tiene que ser un espacio seguro, y la técnica tiene que ser parte de eso para que se pueda cubrir la mayor cantidad de riesgos posibles. Eso tiene que ver, con una posición, con una posición del cuerpo; con que algo varíe desde la técnica, ya puede cambiar toda una estructura. Y en la repetición puede haber mucho daño, en vez de reparo. Entonces, la técnica es importante porque previene situaciones que queremos evitar. Y depende de tu aplicación y el contexto, cómo usarla, cuáles son tus objetivos. (Fragmento de entrevista a Jael Rodríguez⁶⁴)

⁶⁴ De aquí en adelante “E8”: Jael es argentina, hooper -dedicada al hula hoop-, impulsando el proyecto y comunidad de Hula Hoop Integral; habiendo estudiado en la Escuela de Circo del Mundo en Chile, también se forma y trabaja desde la danza, la expresión corporal, el yoga integral, dedicándose desde hace años al circo social inclusivo.

A partir de estos primeros aportes, se profundiza en aclaraciones sobre cómo la técnica cuida y asegura, siempre y cuando, se halle en escucha a la persona -como sujeto particular con una corporalidad específica- estando al servicio de potenciar su vínculo con la práctica. Hecho que se diferencia conceptualmente de una técnica concebida como fin inalterable, a la cuál el cuerpo debe encajar y que puede, entonces, excluir a quienes no cumplan con sus propiedades, formas, requisitos. Entendemos que según la concepción y aplicación de técnica que se maneja, los sujetos son inscriptos dentro o fuera de las fronteras de la abyección (Butler, 2002); en otras palabras, hay una noción de técnica que al emplearse, acentúa la matriz normativa que delimita qué cuerpos son apreciados o despreciados, legítimos o ilegítimos, hegemónicos o contrahegemónicos.

(...) A veces la técnica dificulta la inclusión. La técnica tendría que adaptarse para que la inclusión fuera posible. Porque, claro, yo, como persona, hasta cierto punto sí me puedo adaptar a la técnica. Pero hay cosas que quizás yo no pueda hacer, o que tal vez sí. Pero una persona en silla de ruedas... (Fragmento E4)

Y bueno, creo que acá, es eso, es la técnica de quién viene. Justo hoy hablaba con mi hermana de la justicia. Al final, ¿quién hizo la justicia? ¿Quién escribió las leyes? En general, hombres. Esto es lo mismo, si la técnica en realidad la está creando una persona que no tiene discapacidad, que no lo pensó y que no generó los mecanismos para que esa técnica fuera para todos los cuerpos, entonces esa técnica no incluye. Pero si la técnica está creada ya desde este lugar... Creo que ahí es donde estamos nosotras. ¿No? Entre que las personas con discapacidad no han estado presentes en toda la historia y después se les ha empezado como a presentar muy poquito a poco, ojalá el día de mañana sean personas con discapacidad las que estén hablando de esto y decidan. (Fragmento E3)

Comienza a notarse en la reflexión la inquietud por la carga de los gestos técnicos, los trazos historiográficos vinculados a la participación, o no, de personas en situación de discapacidad en los procesos. Nos invita a peinar la historia a contrapelo, hablando en sentidos benjaminianos⁶⁵, para develar la influencia predominante de ciertos grupos en el movimiento dialéctico de los usos socialmente reglados y las reglas socialmente usadas (Galak y Gambarotta, 2015), marcando así la producción de una determinada corporalidad, cuyas otras excluye. Con este concepto, examinamos y entendemos que, entonces, no todos los cuerpos pueden ejecutar ciertos usos “socialmente” reglados, y por tanto las reglas no serían “socialmente” usadas -colocamos las comillas ya que existen personas que no quedarían enmarcadas en la sociedad de la que se está hablando, cuyos cuerpos sí configuran las técnicas y las técnicas a sus cuerpos.- Sobre ello ahondaremos más en el siguiente apartado.

3.2. Tradiciones, adaptaciones y nuevas técnicas: ajustes metodológicos para la inclusión

Al analizar cómo y desde dónde se aborda la técnica en el campo específico del circo

⁶⁵ Concepto con el que simpatizamos, proveniente de proposiciones que se desarrollan en el texto de Benjamin, Walter, (2008) “ Tesis sobre la historia y otros fragmentos”

social inclusivo, identificamos tres categorías. Por un lado, parecería estar la técnica de la tradición, aquella que se hereda de una transmisión histórica cultural que podríamos analizar y vincular a una perspectiva maussiana. A través de lo analizado, podemos constatar que en esta categoría de técnica, ciertos cuerpos pueden realizarla y otros no, por lo que la matriz normativa se explicita (Butler, 2017). Otra categoría está relacionada a las adaptaciones que se le hacen a esa técnica tradicional, para construir variantes que otros cuerpos -hasta ahora abyectos y contrahegemónicos-, sí puedan realizar. En este sentido, la frontera de la matriz normativa se estaría desplazando, es decir, ahora los cuerpos que quedaban por fuera, están contemplados dentro (en tanto puedan realizar estas técnicas adaptadas); pero la lógica de frontera sigue existiendo, sólo que es corrida. La tercera y última categoría comprende técnicas que fueron creadas desde un principio con una perspectiva de inclusión y accesibilidad, y por tanto son, desde su constitución, inclusivas. En este punto entendemos puede descifrarse una de las posibles maneras de dismantelar la matriz normativa y sus lógicas, cuestión que intriga a Gambarotta (2015); ya que en esta categoría de técnicas, no existirían fronteras de quienes pueden o no pueden realizarlas, al estar concebidas para ser efectuadas por todas las personas.

3.2.1 ¿Hegemonía como impedimento de participación?

Con respecto a la primera categoría, debemos reconocerla en el marco de nuestro trabajo, y situarla con respecto a nuestros antecedentes teóricos. Ésto es, identificando que en la actualidad, al hablar de técnicas tradicionales en el ámbito del circo, fácilmente lo asociamos al imaginario de comienzos de la modernidad, con carpas, itinerancia y un exhibicionismo virtuoso. Al situarnos con aportes de Alonso (2018) en las distintas prácticas del circo que habitamos hoy, reconocemos un distanciamiento en el que se pasa a un abordaje técnico con un núcleo donde prima la expresividad, la intertextualidad y lo creativo. Ahora, en el marco de este trabajo, podemos interpretar que incluso estas técnicas de la contemporaneidad -con sus nuevas características-, continúan una cierta sucesión de lo tradicional; en tanto son técnicas que únicamente pueden ser transmitidas y realizadas por determinados cuerpos, al menos por ahora.

Muchas veces la técnica tiene un peso tremendo. Y de hecho, a la gente le gusta ver los espectáculos porque son maravillosos, porque tienen técnica, ¿no? O sea, lograr colgarte de determinadas maneras en un trapecio implica que hay técnica. Porque vos vas y te colgás de cualquier manera y cuando sucede, la gente lo nota, y lo comenta (...) Pero para mí también hay una cuestión de autoestima. Yo siempre sentí un deseo muy grande de aprender la técnica para ser igual a las demás personas, y que no me pasara de quedar pegada por hacer las cosas mal, entre comillas. O que sea esta cosa de: “¡Mirá! Qué lindo la ciega, ¡cómo se cuelga de la tela!”, aunque haga cualquier cosa. Y para la gente va a estar bueno igual, porque soy una persona ciega que hace algo que la gente no esperaría que una persona ciega haga... ¿Me explico? (Fragmento E4)

3.2.2 Armar, desarmar, volver a armar

Por otro lado, la segunda categoría se vincula a la adaptación de estas técnicas que no son a priori accesibles, y pasan a adecuarse, adaptarse, para serlo.

Para mí, la técnica particularmente es importante. Pero ¿qué pasa? Yo me puedo permitir que para mí la técnica sea importante, porque mi cuerpo habilita que la técnica pueda entrar en él. No para yo decir, “ah, miren que cra’ que soy, puedo hacer la técnica”, porque no todas las personas pueden hacer la técnica, entonces a veces la técnica puede ser un problema. Puede ser una limitante para las personas en situación de discapacidad, porque no todos podemos realizar la técnica hegemónica, por decirlo, la técnica siempre va a ser hegemónica, pero yo siento que la técnica se puede adaptar a las personas en situación de discapacidad. Que hay personas dispuestas a adaptar esa técnica (Fragmento E4)

Aquí existen multiplicidad de ejemplos, en particular, se encuentran numerosos de Alas Pa’ Volar, en tanto grupo que prácticamente se sumergió en laboratorios de investigación sobre las posibles adaptaciones técnicas y metodológicas para poder elaborar propuestas que bienvinieran a todas las personas. Es interesante resaltar que la primera inquietud parte del deseo, de tener la intención por accesibilizar una práctica o disciplina; y a partir de ello, preguntarse justamente cómo puede ser esto llevado a cabo. Desde ese punto en adelante, la experimentación de posibilidades toma formas que se van sistematizando.

Con Fabri habíamos hecho un montón de investigaciones. Jugábamos a que nos vendábamos los ojos, hacíamos el laboratorio con nuestro propio cuerpo. Empezamos a investigar desde ahí, como que nos poníamos en el personaje de me vendo los ojos y soy ciega, entonces guíame. (...) Empezábamos a explorar dentro de casa con cosas simples, de movernos por el espacio. Y después empezamos a ir a la Casa de Filosofía, (...) Nos habíamos dado cuenta que podíamos delimitar el espacio poniendo una cuerda en el suelo o una tela, haciendo un límite tangible táctil del espacio que vamos a usar. Entonces íbamos a llegar y hacer un reconocimiento del espacio, para que supieran dónde se iban a mover y cómo iban a estar dispuestas las telas. Hacer un movimiento y pensar cómo sería la descripción más fiel del movimiento, usando las palabras. Entonces es como que fue todo una cosa de empezar desde nuestros cuerpos a practicar, investigar, investigar, investigar, desde el cuerpo. Y cuando nos sentimos listos. Empezamos. (Fragmento E3)

Reforzamos esta memoria con un acontecimiento reciente parafraseando nuestras notas de campo. Pudimos notar la continuación y vigencia de esta técnica en la Jam de circo social incluso en Entropía. Al llegar Sergio⁶⁶ persona con baja visión, se encuentra con Juan Pablo, uno de los facilitadores, quien le acompaña a recorrer el espacio, mostrándole la localización de las cuerdas en el piso, delimitando la zona alta (ya que el piso sobre el que se trabaja tiene una elevación con escalón riesgoso). Con las notas de campo, complementamos un detalle, y es que se utilizan dos líneas de cuerda en la periferia del sector elevado. Ésto es porque si justo la persona ciega o con baja visión, saltea en su paso la primera línea de cuerda, tiene la siguiente como aviso de que el área termina.

⁶⁶ Sobre Sergio Cárcamo, de aquí en adelante “E9”: Sergio, comenzó su vida en el circo cerca de los inicios del Grupo Alas pa Volar, primero como participante, y hoy en día también en rol de organizador y facilitador, y es una persona con baja visión. El objetivo de entrevistarlo tanto como a Irina (entrevistada sobre la cuál describimos en otra nota al pie) luego de la Jam fue rescatar sus sensaciones latentes y poder recoger su discurso con pocas preguntas, vinculándolo con lo observado en dicho espacio.

Aparece de forma trascendental un uso no convencional de los sentidos en las metodologías, desarrollando técnicas específicas en torno al tacto y descripción en particular.

Siempre había descripción de las figuras. Ellos nos las mostraban, nosotros las replicábamos y en función de la réplica hacíamos. O sea, ellos la mostraban, dejaban que nosotros los tocáramos, pero también la describían. En general el tacto siempre tiene esta cosa de que -para mí, por lo menos, no todas las personas ciegas somos iguales, no todos funcionamos de la misma manera- vos vas tocás, y ya sabés. A veces hay cosas que hay que clarificar con la palabra, pero el tacto tiene, eso de que vos vas inmediatamente a lo que está pasando, porque levantar una mano, puede ser esto, pero también puede ser esto, o sea, las descripciones son a veces un poco ambiguas. (Fragmento E4)

Jade y Fabri fueron aprendiendo -siento yo- a describir muy exactamente lo que estaban haciendo, y a explicar que “si extendemos una mano hacia adelante”, en realidad es, “extendemos la mano derecha hacia adelante con la palma hacia arriba y los dedos extendidos...” Por dar un ejemplo, de ser bien claros a la hora de lo que se describe, para que la persona lo pueda replicar de la forma más exacta posible. (Fragmento E4)

Encontramos que estos dos elementos parecen ser intrínsecos del circo social inclusivo al trabajar, en este caso personas ciegas y baja visión. Estos pasajes conforman uno de los insumos más ricos de la investigación a nuestro criterio, evidencian simples y efectivos recursos técnicos, que hayan las personas facilitadoras (a las que nadie enseñó, sino que lo experimentaron a modo de laboratorio y fueron sistematizando como metodología).. También, su relevancia yace en que muchas veces, son aplicables a cualquier práctica corporal para avanzar hacia la inclusión. Podemos ejemplificar ésto con el método de descripción detallada, que simplemente requiere la atención plena en la consigna y una precisión en el vocabulario.

Compartimos también anotaciones sobre aspectos observados en la Jam, que refuerzan estas técnicas y adaptaciones que queremos resaltar.

Se modifican técnicas y se proponen ejercicios alternativos, siempre de forma individual o en pequeños grupos de a dos o tres. En caso de las personas ciegas, descripción detallada, asistencia física y tacto directo con manipulaciones, con el permiso de la persona. (Esto es algo que se repite, la palabra “permiso”). En el caso de las personas sordas, se ve como la Intérprete LSU, toman un rol activo, no sólo traduciendo las consignas, sino actuando de intermediarias para permitir un diálogo constante, sensible y expresivo. Les facilitadores emplean estrategias y métodos, que buscan asegurar la participación de todas las personas, en este caso, lográndolo. Ésto pudimos constatarlo en el transcurso de la jornada, siendo que las aproximadamente treinta personas participaron de distinta forma en todas las propuestas, siempre activamente. (Notas de campo día 10 de Diciembre 2024)

Hay veces que, sin previsión, puede llegar una persona espontáneamente cuando se organiza una actividad. Para ello existen algunas metodologías que, dado estos emergentes, permiten visualizar de antemano, lo mejor posible, un panorama acerca de la grupalidad que se conforma para el evento. Compartimos un ejemplo de esto:

Previo a la realización de la Jam, se genera un formulario de inscripción, sin costo, que no sólo solicita datos básicos sino que requiere especificar con exactitud, la situación de discapacidad en la que se encuentra la persona (si es que es así), si viene con acompañante (Terapéutico, educativo o de otro tipo), si precisa alguna condición de accesibilidad en particular que no ha visto en el formulario -y si es así, que por favor la especifique para el equipo pueda hacer lo posible para gestionarla y contar con ella el día de la actividad; por último y no menor, si hay algo más que nos quisieran hacer saber. (Notas de campo, enero 2025).

También encontramos otro tipo de herramienta, en la línea de la anticipación, pero esta vez dentro de la clase, sucediendo como primera instancia. Ésta viene de DanceAbility⁶⁷, y Jade cuenta que la toma para sus clases, realizándola tanto en Alas como en CirColibri.

Yo siempre hago un círculo -esto lo aprendí en DanceAbility- un círculo en el inicio para contar cómo está el cuerpo hoy. Algo que quiera decir de mi cuerpo. Y eso está bueno, es como un buen ejercicio de empezar a hablar sobre el cuerpo. Entonces, claro, yo me podría enterar, -yo hago este círculo con este objetivo de si hay alguien nuevo y yo no contemplé ajustes para esa persona porque no la conozco, pero eso tengo que saberlo-. O sea, aunque yo tengo la responsabilidad, desde mi técnica de anticiparme a la persona que pueda llegar a venir. Entonces, ¿cómo me anticipo? Bueno, preguntando. Y dando el espacio para poder prepararme para ese momento. Entonces yo generé este círculo para proponer a las personas hablar del cuerpo con un objetivo específico, (...) y a través de ahí se pudo saber algo de los cuerpos de esas personas, como para saber qué cosas puedo proponer o qué cosas no, o como desde la técnica puedo cuidar este espacio. Pero solamente para eso, digamos como que está la técnica, creo yo, por lo menos de esa manera me sirve. (Fragmento E3)

Así mismo en torno a la anticipación, destacamos la importancia de correrse de la asunción y dar espacio al vacío y la pregunta, entendiéndose éstas como metodologías primeras.

¿Estás hablando también un poco de lo que conlleva pensar, desde la inclusión, una propuesta de planificación de metodología, de ejecución de la propuesta?

Sí, sí, ponerse en el lugar del otro y hacer parte al otro también. ¿Qué es lo que el otro necesita? Pero no suponerlo yo, desde mi lugar (en mi caso, yo, varón que nació en Punta Carretas, que hace 10 años trabajo en discapacidad, que vengo formado acá) supongo que lo que vos Magui necesitás... No, no lo puedo suponer, porque vos tenés tu historia, tu tránsito por esta vida. Entonces sí es “hola. ¿cómo estás? ¿querés hacer circo? Buenísimo. Mira, te invito a experimentar, a probar. ¿Precisás una ayuda? ¿En qué te puedo ayudar? ¿Qué te gusta? Es más vamos a hacer, experimentar y a ver qué te gusta. (Fragmento E1)

Por último concluimos, que así como importa realizar una lectura y anticipación posible, es igual de importante hacer una valoración final de los encuentros:

Al final se realizó una dinámica colectiva donde a modo de “aplusómetro”, se consultó y la grupalidad calificó si habían disfrutado de la actividad o no, en función de la intensidad del aplauso (posibilidades de aplausómetro: aplauso de dedo con dedo, dos dedos con dos dedos, y así hasta toda la mano, incluso hasta golpetear el suelo; gestos que podían realizar todas las personas). Todas las respuestas fueron con aplausos exuberantes. (Notas de campo, día 14 de Diciembre 2024)

En otro orden, hacemos una mención a la relación de la técnica y la libertad, en conjunción con las adaptaciones. Visualizamos una tensión conceptual entre dos enfoques diferentes, que posibilitan un debate que queremos compartir. Por un lado se ve a la técnica como un medio para alcanzar un fin, la libertad:

Yo, en general, trabajo la técnica como medio de libertad de movimiento, sobre todo en las prácticas acrobáticas, donde es muy difícil -no es lo mismo la danza-, donde me parece que se puede partir de una de una investigación corporal más libre en el sentido de no agarrarse de “esto se hace de tal forma”. En la acrobacia y más en la acrobacia aérea, el conocimiento o el acercamiento a algunas técnicas, te da puntos de partida para que seas más libre en el aire. Entonces esa es un poco la perspectiva con la que trabajamos. (Fragmento E2)

Por otro lado, se asocia a la libertad desde un lugar donde la técnica como la entendemos

⁶⁷ https://www.danceability-com.translate.goog/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc&_x_tr_hist=true

en el pasaje anterior, queda soslayada:

Esto es una cosa que yo después empecé a aprender, como a salir de la técnica. Desde que fui mamá me di cuenta que el poder de la inclusividad era como esa libertad de movimiento. Yo quería encontrar un método, una manera, y por eso hice también lo de yoga y DanceAbility, y al final me di cuenta con mi hijo, que lo que necesitábamos era la libertad también, no solamente la técnica, porque obviamente la técnica iba a tener un montón de limitaciones, sobre todo para otros tipos de cuerpos. Para mí es algo en donde va el movimiento libre, ya sea a través de un entrenamiento, un espacio de juego, o lo que sea, pero siempre, desde el movimiento libre hay como un poquito de técnica ¿no?, pero un poquito ya de libertad. (Fragmentos E3)

En todo caso, a través de todas estas menciones, vemos que se trata de una apropiación, por un lado, de técnicas conocidas y su reconstrucción, y por otro, de la generación de técnicas específicas con accesibilidad en formas que se preguntan por lo didáctico y lo pedagógico, con un entendimiento del feedback como elemento fundamental para la enseñanza y el aprendizaje respectivo a la inclusión, con consultoría y revisión con quienes participan.

3.2.3 Nuevas técnicas: crear de forma endógena

Dibujar el margen entre las adaptaciones que se le realizan a una técnica para volverla accesible resulta un trabajo lleno de matices. La subdivisión está realizada para facilitar la comprensión a nivel conceptual, mas no es un fundamentalismo: entiéndase como un espectro. En un polo tendríamos las técnicas en su carácter más hegemónico -implicando la exclusión de una enorme mayoría-, y en el otro polo las técnicas que se acercan a la accesibilidad universal. En el medio de este rango, el límite de qué es una adaptación y qué es una técnica concebida desde la inclusión, es difícil de establecer. Traemos entonces algunas técnicas del Malabarismo Funcional que entendemos, son un ejemplo de las que más se aproximan a este último polo, por ser creadas y desarrolladas desde la premisa de una accesibilidad para todas las personas⁶⁸ Desarrollamos estas técnicas y su fundamentación a partir de un fragmento:

La Fórmula de Solución es la primera, para describir un entendimiento del malabarismo que no utiliza acción. (...) Entonces el paso uno es deconstruirlo y vincularlo con una idea que no implique la acción, porque la acción puede crear barreras, la acción no es universal. Segundo paso, debemos reconstruir ahora la idea del malabar. La segunda parte entonces, es con la Teoría de Formación de Procesos, que son las cuatro primarias secuenciaciones de posibilidades (...) En este proceso, identificamos dos condiciones para reconstruirlo: debemos preservar la secuenciación y relaciones con el espacio; y luego las conversaciones sensoriales con el tiempo (...). (Fragmento E6)

En la entrevista, se explica cómo estas técnicas proporcionan comprensión sobre procesos cognitivos del sistema nervioso y la integración de la información sensorial al mismo, Ésto, inmediatamente, nos permite elegir entre dos caminos: uno es utilizar estas técnicas para

⁶⁸Sea cognitiva-intelectual, ceguera o baja visión, sordera o hipoacusia, o a nivel motriz, etc; transversalmente aplican a cualquier rango etario, desde primera infancia a adultos mayores.

continuar desarrollando el malabarismo *per se* -como es comúnmente entendido-; otra es hacer uso de estas técnicas en tanto plataforma de intervención y aplicación a la cual toda persona puede acceder (los beneficios que estas proveen, son entonces no solo aplicables a un sector de la población).

A esta altura, realizamos un señalamiento sobre estas técnicas, que también comparten principios con el sistema de técnicas de Hula Hoop Integral; y es sobre su finalidad. A diferencia de otras técnicas, en éstas se suman fines muy específicos⁶⁹ sobre cómo crear ciertas interconectividades a nivel cerebral que despliegan otros tipos de esquemas perceptivos. En palabras de la entrevista a Craig, esto es a través del pensamiento innovador (no lineal), funcionamiento ejecutivo, capacidad de sintetizar información conflictiva y resolver respuestas para ello, habilidad de imaginación y creación, entre otros efectos de estas técnicas.⁷⁰ ¿Por qué ésto es de relevancia? Lo vinculamos con los autores y a continuación, desarrollamos.

Observamos que en este despliegue técnico, cuyo carácter tiende a la accesibilidad universal, se da la producción de otras percepciones, sensibilidades, interconexiones del sistema nervioso -si hablamos en términos fisiológicos y anatómicos-. En definitiva, nos encontramos frente a la producción de cuerpos; pero ¿qué cuerpos? Allí atendemos al movimiento dialéctico de los usos socialmente reglados y las reglas socialmente usadas (relación que fue explicada en un apartado anterior), en el que remarcamos la confrontación de lógicas de dominación imperante. Cuestión que es posible, en este caso, al tomarse al arte desde un concepto agambeniano, en cuya inoperancia reside su potencia inacabada, como posibilidad de abrir registros a un nuevo uso, retomando también a Pich et. al (2015).

Ésto podemos estudiarlo y realizar la lectura al respecto, a partir de varios extractos y menciones de las entrevistas, en relación a nuestro marco teórico. Podemos verlo por ejemplo, en la mención a la participación y la toma activa del rol como creador⁷¹ (en palabras de Craig), dentro de este campo en conformación, que es el circo social inclusivo. Ésto se refuerza con la

⁶⁹ Éstas son apoyadas en investigaciones de las técnicas a nivel de estudios de física y neurociencia, puede encontrarse más información en la página web de Quat Props en el sector de “Documents” (<https://www.quatprops.net/documents>), y principalmente en bibliografía científica con estudios que puede hallarse en “Research” (<https://www.quatprops.net/research>).

⁷⁰ Cuando observas los cambios que [el malabarismo] hace a la mente, desarrolla esquemas divergentes y crea un montón de conectividad, -que el pensamiento lineal no puede producir-, entonces estudiar “académicos” [estudios académicos, o más bien, haciendo referencia a cómo se suele estudiar académicamente] no puede producir este tipo de interconectividad en el cerebro, tiene que involucrar alguna forma de movimiento: música, danza, malabarismo, es como la trinidad. Son aquellos que te dan esta conectividad, este desarrollo, de la manera más rápida (...) Uno de los impactos claves que esta forma de conectividad tiene es que configura y realza el pensamiento innovador, el funcionamiento ejecutivo, las capacidades creativas. Lo que está describiendo por esto es: le brinda al ser humano la capacidad de sintetizar información conflictiva, y resolver una nueva respuesta para ello. Ésta no es una capacidad con la que nacemos: si no la desarrollas, no la tienes. (Fragmento E6)

⁷¹ Refrescamos con su cita: “(...) estamos en un tiempo temprano, así que: bienvenidx, ahora eres creadorx. Tenés que estar produciendo y descubriendo cuáles son tus habilidades únicas y tus roles van a ser. Entonces hay muchos roles que están emergiendo, son estos tiempos tempranos, (Fragmento E6)

mención de Jade⁷² sobre crear técnicas que sean, desde el inicio, inclusivas. De una u otra manera, observarse en este campo como agentes que participan activamente, es de forma intrínseca concebir la dimensión instituyente que tienen estas prácticas. En este sentido, los gestos técnicos no son referenciados de una forma unívoca y absoluta - que remite a una reificación del ser-; sino que por el contrario, confrontan estas lógicas y se abren a permitir una subjetividad y creación en la potencia del lenguaje (Pich et. al, 2015). Vemos aquí, al fin y al cabo, la imbricación de técnica: arte y política en el circo social inclusivo, pudiendo enmarcarlo dentro del campo de la Educación Física, donde se abren espacios para que en la subjetividad del lenguaje del movimiento, se despliegue una potencia poética de la técnica (Pich et. al, 2015). A tal imbricación la vemos materializada en nuestro campo a través del pasaje siguiente.

Hiper niveles de interconectividad hacen que el cerebro se haga más preguntas (...). Pero una persona que no tiene esta capacidad, que nunca experimentó arte, que nunca experimentó movimiento, que no sabe lo que estar en un “flowstate” (un estado de fluidez), no sabe lo que es estar “detached” (separado perceptivamente) del tiempo lineal. Esa persona no va a tener los componentes físicos dentro de su cerebro para resistir la manipulación. Entonces cuando tomas al malabarismo, o cualquier tipo de movimiento o arte que hace que esto pase... (Fragmento E6)

Y en concreto, sobre su impacto político:

Cuando tenemos a la sociedad valorando eso como un requerimiento para la salud y todos tener acceso a esta forma de enriquecimiento, vamos a estar colectivamente más dispuestos al desafío, más dispuestos a la pregunta, y vamos a tener más niveles de compasión. Porque tener una habilidad para imaginar futuro, es lo mismo que imaginar qué está experimentando ella, qué es lo que está pasando por esta persona. (...) Y cuando vivimos en una sociedad de la información y control autoritario, es absolutamente valioso para el ser humano tener la capacidad de sintetizar la información por sí mismos, y llegar a una conclusión. (Fragmento E6)

En todo caso, en los aportes se observa la importancia dada al carácter creador, poético, que trae el estado de movimiento descrito por las personas entrevistadas. En este estado asociado a ciertas técnicas, comentan cómo se producen subjetivaciones profundas que trascienden la inmediatez de un presente y dan plasticidad al futuro, a lo que está-por-venir, así como a lo que sucede más allá de la individualidad. Son estas características que quienes entrevistamos describen como significativas para una transformación social, en este sentido, aparecen contundentes reflexiones desde las derivas de la técnica, con lo artístico y lo político. Entendemos este punto como una llave para descifrar la lógica de frontera identificada por Butler (2012) y que Gambarotta (2015) critica, donde estas técnicas que oscilan entre las adaptaciones y lo que en este trabajo nombramos como técnicas nuevas (o creadas de forma endógena) para incluir a toda persona, proponen la disolución de la frontera y llegan a subvertir la matriz normativa.

⁷² Retomamos estas menciones con el extracto: “si la técnica en realidad la está creando una persona que no tiene discapacidad, que no lo pensó y que no generó los mecanismos, para que esa técnica fuera para todos los cuerpos, entonces esa técnica no incluye. Pero si la técnica está creada ya como desde este lugar, creo que ahí es donde estamos nosotras. ¿No?” (Fragmento E2)

CAPÍTULO 4:

ACERCANDO EL HORIZONTE

Para la visualización de horizontes posibles en materia de circo social inclusivo, en tanto práctica corporal inscrita en un campo de la Educación Física que hilvana los estudios sociales del cuerpo, es preciso revisar las problemáticas y controversias que se entraman. Éstas se presentan como obstáculos a sortear, sobre los que es necesario abrir la conversación y encontrar, colectivamente, las soluciones más adecuadas para continuar caminando. También es necesario identificar las fortalezas de la práctica, ya que vimos se desbordan hacia la interdisciplinariedad entrelazando las áreas artísticas, educativas, culturales, clínicas y sociales. Así, enfatizamos algunos aspectos para abrir la conversación.

4.1. Escasez de formación y la acción a pesar de la incertidumbre

La falta de formación docente tiene consecuencias en diversos estratos (Katz, 2017). Desde los testimonios de las entrevistas hemos recogido cuán importante es para personas en situación de discapacidad, poder encontrarse con profesores que quieran darles clase. Generando un contrapunto con la autora, visualizamos cómo valoran el hecho de que estos grupos se tomen, a pesar de la falta de la formación docente relacionada a la inclusión y discapacidad. Se menciona cómo hay docentes que se animan igualmente a adentrarse al proceso de enseñar, a pesar de ser conscientes de esta insuficiencia de herramientas; lo que por un lado, configura un riesgo a la vez que se entiende necesario.

Pero también hubo toda una cuestión de, yo -facilitador-, te tomo en serio a vos -persona en situación de discapacidad- y pienso que vos sos una persona, como cualquier otra, en el sentido de que sos un ser pensante y sintiente que puede tener deseos y aspiraciones en la vida. ¿No? (Fragmento E4)

Queremos hacer una aclaración a partir de este pasaje. Subrayamos que lo descrito no constituye una situación ideal, ni que deba tomarse como positiva para su continuidad en el tiempo, sino que presentamos estos aportes de manera situada. No quisieramos dar a entender que el planteo de la voluntad es suficiente para poder abordar la problemática, sino que aparece como una fuerza imprescindible para tomar acción ante un desamparo que involucra cuestionamientos a asuntos pedagógicos, curriculares, planes de estudio, y en términos mucho más amplios, paradigmáticos y estructurales. Es decir, mediante el análisis de los datos recogidos y los intercambios de las entrevistas, se observa una caracterización al contexto, como uno de grave escasez formativa en el entendimiento y manejo de grupos inclusivos. Desde esa situación, es que se plantea que el deseo e inquietud docente, por poder incluir a una

persona que quiere estudiar, -en este panorama desfavorable descripto-, es una postura con implicancias políticamente fuertes, que quienes entrevistamos, relatan como la valerosa reivindicación de su derecho fundamental de poder estudiar, participar, estar.

4.2 Financiamiento y recursos

Uno de los conceptos más repetidos en las entrevistas, es en torno a la falta de recursos. La escasez, en especial financiera se presenta como una problemática; no sólo por su falta y lo que ello implica, sino porque a veces ocurren contribuciones ocasionales fuera de un plan que los enmarque y permita promover verdaderamente la sostenibilidad en el tiempo de los espacios y proyectos -siendo ésta otra problemática que se repite sobremanera en las entrevistas-.

Muchas veces es cómo resuelven a través de financiar proyectos, derivar la responsabilidad. Y bueno, los Estados, dicen que hacen cosas, financiando proyectos, y a veces no se hacen del todo cargo, y lo que hacen es transferir fondos para que otros se hagan cargo(...). “¿qué hacemos? Le damos al circo para que haga algo”, y después queda como que “hacemos algo”. (...). Muchas veces se pierde la continuidad en los proyectos y en las acciones. A veces pretenden cosas medias mágicas, te financio un proyecto que dura un año, y ahí se pretende que quede todo re instalado y todo solucionado, y después se corre esa financiación y se pretende que quede funcionando (...) y eso es muy difícil que pase. (Fragmento E2)

Una condición de accesibilidad que puede tener un coste “elevado”⁷³, es por ejemplo la contratación de Intérprete en Lengua de Señas Uruguaya,

Sí, son carísimos. Todas esas cosas son carísimas. Las intérpretes en LSU, por ejemplo, te pueden llegar a cobrar 2000 pesos la hora. Por motivos obvios, y muchas veces necesitas que cada una hora o cada dos, haya un cambio de intérprete. Y eso ya implica tener a dos personas. Tenés que gestionar muy bien eso. (Fragmento E4)

Sin embargo, frente a esta situación hacemos saber que, de no contar con la posibilidad económica de cubrir un evento con ILSU, pueden hacerse coordinaciones para solicitar estudiantes avanzadas en la interpretación; ésto es con el Centro de Investigación y Desarrollo para la Persona Sorda (CINDE, de la Asociación de Sordos del Uruguay) y/o la Tecnicatura Universitaria en Interpretación y Lengua de Señas (TUILSU, de Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación). Ésto oficia de práctica para estas personas, y puede resultar una instancia de experiencia rica para todas las partes A su vez, en el ámbito universitario existe la posibilidad de solicitar ILSU a Bienestar Universitario, que si bien priorizan el acompañamiento de intérpretes en el cursado de personas sordas o hipoacúsicas, también pueden solictarse para actividades con previa coordinación. Asimismo en UdelaR, encontramos el Núcleo Interdisciplinario de Comunicación y Accesibilidad (NICA, de Facultad de Comunicación),

⁷³ Lo colocamos entre comillas ya que entendemos que el precio al que se estipula la hora ILSU es pertinente, no quisiéramos contrariar ésto. Lo que sí hacemos es ponerlo en el contexto de la autogestión de varios grupos, en los que muchas veces hay una insuficiencia en la sostenibilidad económica.

con el que pueden darse enlaces en materia de estos temas.

Yendo puntualmente a técnicas que fuimos mencionando en el apartado “3.2.2 Armar, desarmar, volver a armar”, es de destacar que sobre el Malabarismo Funcional, se encuentra el material de libre acceso, por lo que el aprendizaje de todas las técnicas y patrones así como la generación de tablas de Malabarismo Funcional propias, es una posibilidad. La gran mayoría de las técnicas y ajustes metodológicos mencionados, pueden no implicar costes, y cuando sí, podemos articular con instituciones y organizaciones que brindan ciertos servicios que nos reduzcan el impacto económico. También nos concentramos en resaltar la incorporación de herramientas simples y efectivas que no conllevan ningún tipo de coste, sino que, con virajes conceptuales y realizando ajustes metodológicos podemos generar mayor accesibilidad. Estas menciones partieron del financiamiento, pero empiezan a abordar otro concepto, el aspecto resolutivo ante situaciones de adversidad económica. Ello sienta un punto de inflexión, sobre el cual desarrollaremos en el próximo apartado.

4.3 La voluntad intrínseca, esencial y necesaria para la inclusión.

Luego de revisar las opiniones compartidas en las entrevistas, observamos un consenso claro: más allá de las diversas condicionantes sociales, políticas o económicas, todos los ajustes de cualquier tipo, sea en infraestructura o vinculares, e incluso todo el apoyo y recursos financieros que puedan existir para acercarnos a la inclusión; si no existe una voluntad primera, no se logra. A lo largo de las entrevistas, se subrayó tanto su carencia, a la vez que la valoración y reconocimiento de casos donde aparece.

Como ya se aclaró en el subapartado 4.1, ello no significa que solo con voluntad todo sea logrado, para nada. Sabemos que el término “voluntad” es riesgoso en este contexto de barreras, donde su uso puede caer en el romanticismo de sobreesfuerzos individuales y colectivos; no es el lugar desde donde el análisis lo releva. Sino, en tanto primer lectura perceptiva que puede hacer cualquier persona en el ámbito que se encuentra, para percatarse de qué puede hacer desde el lugar donde está, y si quiere hacerlo, como primer impulso para abrir preguntas por la accesibilidad.

Podemos decir entonces, que las palabras voluntad, ganas y actitud, se repitieron como motor para la inclusión en general, y para el circo social inclusivo, en particular.

¿Qué características o cuestiones considerás vos que deben cambiar, mejorar o implementarse en pos de mayor inclusión?

Y bueno, con actitud, con ganas, con ganas de poder enseñar, (...) y bueno, estaría bueno buscar la forma de que todos pudieran hacer las cosas. (Fragmento E9)

¿Qué consideran tiene que tener un espacio de circo o una práctica circense, para que sea inclusiva?

C: Personas que quieran volverlo, hacerlo inclusivo. Es eso [ríe]. No importa, si las escaleras no están funcionando como “uh, no tienen accesibilidad, la silla de ruedas no puede subir y entrar”, por ejemplo. En México, las aceras, quieren matarte sabes [irónicamente hablando], entonces, ninguno de estos espacios son “inclusivos”, pero las personas dentro de este espacio quieren hacerlo inclusivo. Entonces, vamos afuera, agarramos a la persona, y entramos la dentro. Es decir, con la inclusión siempre va a haber un diferente problema, entonces para hacerlo inclusivo se precisan personas que quieran hacerlo inclusivo. (Fragmento E6)

En concordancia, Jael aclara: “Coincido, voluntad de hacerlo inclusivo” (Fragmento E8)

Para lograrlo, se menciona la necesidad de un giro paradigmático, aclarando que es desde dentro, que se lograrán los cambios, creando redes con roles de participación activa a los agentes.

Yo creo que tiene que ver con un cambio de paradigma lo que pasa, porque ya a estas alturas ya no sé si podemos hablar de que hacen falta más leyes y más presupuesto, -que también sí-, pero creo que ahora lo que toca es cambiar nosotros y empezar a ver que todas las personas formamos parte de este mundo. Me da la sensación personalmente a mí de que es un cambio sensible el que tenemos que hacer. Y que no podemos descansar más en las estructuras políticas. (...) Creo que lo que hay que empezar a hacer también es explotar, por decirlo de alguna manera, la meta de la sensibilidad. Porque sí hay papeles, pero no hay corazón. (...) Te podría decir que quizá debería haber más financiación, más inclusión real, más leyes que lo contemplen. Pero el tema para mí no es una cuestión de leyes. Uruguay ha ratificado cuanto tratado, ley, haya podido., y el problema es que no salimos del papel. Entonces yo creo que es más una cuestión de formación y de voluntad. (Fragmento E3)

Este viraje sensible, también es traído a lo largo de las entrevistas, y analizando junto a las observaciones, entendemos se está realizando. En esta línea que menciona la entrevistada sobre la existencia de “papeles”, remarcamos y celebramos que Uruguay haya ratificado la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Sin embargo, en relación al pasaje nuevamente, subrayamos que nada de esto sirve si la voluntad y la acción no acompaña estas decisiones políticas. Destacamos el rol del Estado y su influencia tanto en la ausencia -sobran ejemplos- como en la presencia; ejemplificamos:

Me entero que Carmelo y Colonia son los lugares de Uruguay con más personas sordas. Y que el Estado da becas a las personas de Carmelo y Colonia, a todo el mundo, para que hables Lengua de Señas, porque, claro, estaba lleno de personas sordas que necesitaban ir al médico (...)” (Fragmento E3)

Reanudando lo que una entrevistada trae sobre un giro ante la sensibilidad y conectando ahora la importancia de un Estado presente y de toda la sociedad, traemos un ejemplo que atraviesa la crianza y da pie en lo político para reflexionar acerca de los contenidos educativos que se promueven:

Y yo creo que es un cambio de paradigma en el sentido de que es algo que uno aprende desde chico desde bebé. Ahora, por ejemplo, cada vez hay más cuentos de niños, relacionados a la crianza respetuosa y demás cuestiones, que incluyen a personas en situación de discapacidad en sus ilustraciones. Y no me parece menor eso, porque vos al bebé ya le estás enseñando que existimos(...) Entonces yo creo que es más un cambio de nosotros, un cambio interno, un clic. Porque si no partimos de esa base, entonces todo lo demás se cae. Y eso sí que lo he visto, que si no hay gente, no hay corazón. Realmente se cae porque no hay interés real y porque no entendemos por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. ¿Por qué hacemos cosas inclusivas? (Fragmento E4)

Esta voluntad es intrínseca, en tanto que debe provenir de cada persona y de la sociedad en su conjunto, como una parte inherente de la cultura y el respeto por la diversidad. Es esencial porque sin ella cualquier intento de inclusión sería superficial o simplemente formal. La mayoría de los proyectos y espacios relevados generan resoluciones ingeniosas -sin ánimo de romantizar la precarización- mas sí para reconocer el altísimo grado de resiliencia de ciertos colectivos y sus comunidades. En palabras de una persona entrevistada: “la necesidad es la madre de la invención” y en estos territorios “se necesita creatividad creativa” (Fragmento E6) Por último, diremos que es necesaria porque en la realidad que vivimos, los cambios no ocurren sin que haya un impulso, un sentido, una acción. Las personas en situación de discapacidad, no serán incluidas mágicamente por un deseo en el plano de las ideas. Para que los espacios inclusivos se creen, perduren y mejoren, es imprescindible que se pase al plano material del hacer. A partir de lo recopilado, diremos que la voluntad, como fuerza, se traduce en la construcción de la realidad.

4.4 La creación del micelio: necesidad y potencia en la red.

A través de la investigación, se va evidenciando una trama de conexiones que la temática genera de forma interterritorial (dentro de las localidades del país, como también a nivel mundial), mediante colectivos, espacios, corrientes teóricas, marcos de derechos y otros puntos de encuentro, que dialogan y van abriendo la conversación con un campo que, cada vez, se vuelve más conciso. Queremos mostrar que uno de los principales hallazgos de la investigación, está relacionado al movimiento migratorio que van teniendo las ideas, sorprendidas por poder manejar en muchas partes los distintos conceptos, que fueron nutriéndose de significado conforme los relatos y experiencias de cada persona entrevistada. Constatamos así que la experiencia concebida como estética (Saez, 2017) brinda un tipo de conocimiento sensible, tan importante como otros.

En este sentido, realizamos la potencia de transitar los espacios de práctica de circo social inclusivo, como plataforma que sirve de trampolín hacia más investigaciones, exploraciones y desarrollos. Ésto es posible en tanto se dé un espacio grupal seguro para el planteo creativo de nuevas manifestaciones e ideas.

Aquí compartimos una cuestión curiosa de la que nos percatamos: uno de los integrantes del Grupo Alas Pa’ Volar, Gonzalo Bremmerman, se suma al grupo hacia 2016, participando de los talleres en calidad de practicante e investigando para su tesis⁷⁴, realizando su trabajo de

⁷⁴ la cual citamos por constituir un hallazgo para nosotras que, de haber conocido antes de realizar el proyecto hubiéramos agregado a antecedentes. A continuación la tesis: “Salud mental de niñas, niños y adolescentes

campo con la grupalidad a la vez que uniéndose e incursionando en la facilitación de propuestas, colaborando en el desarrollo de técnicas y metodologías accesibles. Lo curioso es que, 8 años después pareciera que el tiempo toma forma de espiral, y pasamos nosotras a encontrarnos como investigadoras para nuestro trabajo de tesis, involucradas en un proyecto con características similares, participando del campo desde un lugar que está desplegando conmociones y afectando la manera en las que conformamos nuestras prácticas.

A su vez, identificamos agentes del ámbito circense, como El Picadero, que tienen el deseo de sumergirse más en esta temática y vincularse a una red más amplia:

Entonces cuando la gente se acerca y nos plantea, nos propone y se ofrece como recurso a sumar en el sentido del pienso, eso facilita mucho las cosas. Pero también nos falta esa cercanía, de poder tener diálogos más abiertos y más presentes, con personas que estén en el tema, que nos puedan, se pueden involucrar de verdad en la cuestión. Porque nos falta red en ese sentido, si lo tuviera que decir en pocas palabras, es eso. Nuestras redes no están vinculadas a personas con discapacidad, ni personas que piensan sobre la discapacidad. (Fragmento E2).

A la altura de este trabajo de tesis, ya se presenta la posibilidad de visualizar articulaciones que pueden hacerse para fortalecer una red, que ya está en desarrollo. La historicidad que poseen los colectivos y sus experiencias, pueden fomentar intercambios que alimenten la solución de problemáticas abordadas. Creemos que cuánto más plural sea esta conversación, más rica será. Promover así las interacciones más allá de campo circense, entre los ámbitos de la inclusión, desde lo universitario a lo comunitario, del estudiantado a la docencia, de coordinadores a participantes, de personas con curiosidad a creadores.

Consideraciones finales

A raíz de la investigación realizada, aparecen múltiples conclusiones que nos animan a seguir haciendo un camino en materia de inclusión, donde el circo social inclusivo es sólo una representación de los abordajes que las distintas prácticas corporales pueden hacer. Todo lo que conlleva es la primera pregunta disparadora: ¿puedo hacer de “x” práctica, una práctica inclusiva? A partir de allí, las experimentaciones en el campo acompañadas de sistematización, fructifican y sientan bases para un desarrollo que entendemos, ha de ser colaborativo y en red.

Compartimos como idea neurálgica que recogemos en las entrevistas, la identificación de un cambio paradigmático, el cual es tanto necesidad imperante, como una visualización de lo que es posible, en combinación con lo que ya está sucediendo. De forma transicional, se releva que para acompañar este movimiento es necesario comenzar por la autorreflexión en nuestras

desde una perspectiva de derechos: el circo social como herramienta de intervención artístico-cultural” (https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/trabajos_finales/archivos/tfg_gonzalo_bremmerman.pdf)

concepciones y el vínculo con todas las personas dentro de la sociedad, y volvemos a escribir: todas. Entonces, a través de los datos arrojados aparece el cuestionarse por lo supuestamente obvio, hackear el sentido (para nada) común, volver a hacerse grandes y simples preguntas. La intención podría estar en la práctica de identificar barreras y buscar los mecanismos para derribarlas, poder hacer una reconfiguración sensible, que una y otra vez, aparece en el análisis a través de las voces entrevistadas y los proyectos observados.

A partir de los aportes, vemos cómo la responsabilidad recae en distintas esferas simultáneamente: la personal, la comunitaria, y la del Estado; todas estas son políticas. Implica ésto un esfuerzo económico, que no es un gasto sino una inversión, en carácter de mejora en la calidad de vida y cumplimiento de derechos básicos, que han de darse en materia de políticas públicas, con compromiso presupuestal y en ejecución de acciones concretas, acorde a la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (Ley N° 18.418) que Uruguay ratifica, y no limitándose sólo a ella, sino realizando las mejoras continuas e inacabadas que se requieran.

Todo aquello que fue nombrado, no es posible sin el concepto de voluntad, el cual fue traído textualmente por la totalidad de las personas entrevistadas, y hemos buscado abordar cuidadosamente, procurando dejar de relieve que nunca fue traído en un carácter banal, sino como una profunda fuerza necesaria para desenvolverse en contextos que desde varias aristas, no contemplan lo inclusivo. Pudimos visualizar cómo aún, pueden presentarse panoramas de recursos favorables, pero que sin apropiada organización y gestión -atravesados por el manejo de ciertos conocimientos-, pueden caer en la ineficiencia o incluso en un “lavado” de su aplicación por parte de distintos entes (cayendo en la adopción superficial de elementos culturales para “mejorar” su imagen pública, en lugar de tener un compromiso genuino con los valores asociados a estos movimientos). Nuevamente, el motor que permite una aplicabilidad adecuada, está atravesada por la determinación, sea desde acercarse a formaciones -o aunque sea a experiencias que resulten formativas-, repensar los procedimientos y gestiones, generar acciones resolutivas ante contextos desfavorables y tantas otras mencionadas; en definitiva la visualización de un posible mundo donde quepan otros mundos.

Considerando ésto, nos planteamos preguntas y las abrimos... Podemos hablar y reflexionar desde nuestro campo, primero. La formación en esta materia es escasa, y ese es otro concepto que emergió en varias entrevistas. ¿Cómo podemos lograr transformación(es) en estos

sentidos? Nos preguntamos y esbozamos algunas premisas que aparecen del intercambio, que parten desde lo más cercano a nuestro campo, hacia otra amplitud. Subrayamos la importancia sustancial de la (re)estructuración de planes de estudio tanto de ISEF, como de todas las formaciones vinculadas a la educación, pero de todas las áreas, en lo artístico, social, cultural, ciencias, historia y más, donde pueda abordarse la discapacidad y la inclusión, no como conceptos aislados y abstractos, sino relativos a la pluralidad de contenidos y el desarrollo del día a día de una clase; invitamos a ver la interrelación existente entre todos estos temas. Ésto es en abordaje desde edades iniciales, primaria, secundaria, institutos técnico-profesionales e institutos de formación docente, así como en la universidad toda, para que los ejes de enseñanza, investigación y extensión podamos accesibilizarlos. Además, como estudiantes y docentes brindamos este proyecto de tesis como aportes para cualquier profesional de la educación, con aportes que trastocan distintas disciplinas en tanto puede serles de insumo para el desarrollo de su labor.

También en un orden más específico y disciplinar, traemos como fundamental rever el programa de educación primaria, para poder volver a traer el contenido de circo a las escuelas y liceos nuevamente; ésta vez, atravesado por una perspectiva de inclusión y accesibilidad. Entendemos que esta inclusión no es sólo formando a formadores, sino que compartimos lo que las personas entrevistadas traen, acerca de incluir a las personas en situación de discapacidad en las decisiones del armado de la malla curricular y los planes de estudios. También reforzamos la idea de que, al realizar un evento inclusivo, es imprescindible, consultar y testear con las personas en situación de discapacidad directamente, así como incluyéndoles en los equipos de gestión y no como meros consultantes secundarios; lo que implica visualizar puestos laborales más allá de un cupo, por las características, ópticas diferentes y balances que pueden brindar.

En cuanto a usos de los distintos términos, concluimos que lo más importante es poder nombrar, para visibilizar, bienvenir y hacer partícipes a todas las personas. Sobre la preferencia del uso de un término u otro, concluimos que se encuentra sujeto al entorno y comunidad del territorio donde los proyectos y espacios se encuentran inscriptos.

También consideramos como aportes esenciales las técnicas recogidas, sobre todo las que se encuentran en la segunda y tercera categoría, correspondiente a adaptaciones y a nuevas técnicas de por sí inclusivas. Todas resultan nutritivas, entendiendo que no son únicamente para

utilizar con personas en situación de discapacidad, sino que pueden hacer más inclusivas las actividades para cualquier persona. De esta manera, estas características del circo social inclusivo lo configuran y también desbordan; en sentidos que son no sólo aplicables a todas las prácticas corporales, sino, a la educación toda.

Cercanas a la conclusión de esta tesina, retomamos el concepto del micelio, que nos agrada para facilitar la comprensión de la abarcativa red de interconexiones, recíprocas y colaborativas, que se producen y son necesarias para abordar la inclusión. A través de este trabajo, quedan disponibles nombres de variedad de colectivos, con respectivas aclaraciones, información detallada, links para interiorizarse y/o profundizar, tablas con sugerencias aplicables para desarrollar condiciones de accesibilidad comunes a diversidad de actividades. Cabe aclarar también que por motivos de encuadre, se relevó mucha más información de la que pudimos plasmar en esta investigación, quedamos a disposición para ampliarla y seguir trazando líneas de investigación y acción acerca de estos temas; seguir creando este micelio colaborativamente.

Para finalizar, compartimos algunas preguntas que nos inquietan para posibles continuidades. Nos preguntamos: como estudiantes, docentes, egresados, gestores, coordinadores, directores, rectores, profesionales, y más... ¿Qué espacios podemos generar para poder abrir esta conversación -no de forma puntual-, sino en un carácter sistémico que derive en múltiples líneas de acción? Entiéndase en los tres ámbitos universitarios, comenzando por la extensión, la enseñanza y la investigación -colocarlas en este orden no es casual-. Así como también poder aplicar la pregunta más allá de dicho contexto, permeando la esfera educativa en amplio sentido cultural, social, política y económico.

En cuanto a una continuidad sobre líneas de investigación posibles, abrimos una pregunta: ¿Cuáles otras posibles adaptaciones y nuevas técnicas pueden generarse para crear mayor inclusión? Y la acompañamos de una certeza; sostenemos que esta premisa implica contemplar una metodología de investigación que genere espacios de práctica y experimentación para, justamente, investigar *desde dentro*, recaudando información desde la experiencia estética (sensible) y con personas en situación de discapacidad en todo el proceso -desde la creación del proyecto, su diseño, ejecución, análisis y visualización de posibles derivas-. Es importante que esto no esté en términos de acontecimientos aislados, sino en el marco de un proyecto que permita un transcurso sostenido, participativo y plural.

Bibliografía

Alonso, V. (2023) Circo al sur. Un recorrido por los procesos de institucionalización del circo en Uruguay de cara al siglo XXI. *Urdimento–Revista de Estudios em Artes Cênicas, Florianópolis*, v. 2, n. 47.

Alonso, V; González, J; Mato, L; Corvo, L (2019). Lo Mudo Cotidiano. En Craviotto, A; Corral, M. R *CUERPO Y SALUD: OTRAS MIRADAS, OTRAS PREGUNTAS* (pp. 47-55). Montevideo: Editorial EDICIONES UNIVERSITARIAS (Unidad de Comunicación de la Universidad de la República – UCUR)

Alonso, V. (2018) Circo en Montevideo: el arte y los artistas circenses en la contemporaneidad [Tesis de Maestría, Universidad de la República de Uruguay] https://udelar.edu.uy/pmb/index.php?lvl=author_see&id=2356

Batthyáni, K; Cabera, M. (2011) *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Montevideo: Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR).

Beltrán, V; Gamez, L; Gamonales, J (2021). *Propuesta de Unidad Didáctica para la Educación Física: "El circo en la escuela como herramienta de inclusión"*. EmasF. Revista Digital de Educación Física 13(74):98-123. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/357222490_Propuesta_de_Unidad_Didactica_para_la_Educacion_Fisica_El_circo_en_la_escuela_como_herramienta_de_inclusion

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. En: Paidós (Buenos Aires, Argentina).

Cassoli, T. (2006). Do perigo das ruas ao risco do picadeiro: circo social e práticas educacionais não governamentais. (Tesis de Maestría) Universidade Federal Fluminense.

Corral, M. R, y Delgado, V. (2019) Educación física y discapacidad. Reflexiones en torno al Programa de Evaluación Física de las Niñas y Niños Uruguayos (2017). En: Craviotto, A; Corral, M. R *CUERPO Y SALUD: OTRAS MIRADAS, OTRAS PREGUNTAS* (pp. 47-55). Montevideo: EDICIONES UNIVERSITARIAS (Unidad de Comunicación de la Universidad de la República – UCUR)

Dalmás, P. *El circo: un espacio de educación y transformación*. Revista Educarnos, ANEP, n°1, 2019. Disponible en: <http://educarnos.anep.edu.uy/index.php/educarnos-1/16-el-circo-un-espacio-de-educacion-y-t>

ransformacion

Delgado, V. (2019). *Sentidos otorgados a la discapacidad: Tensiones y desafíos*. 13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 30 de septiembre al 4 de octubre de 2019, Ensenada, Argentina. Educación Física: ciencia y profesión. En: Actas. Ensenada : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12974/ev.12974.pdf

Duk, Cynthia, & Murillo, F. Javier. (2016). La Inclusión como Dilema. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(1), 11-14. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000100001>

Galak, E; Gambarotta, E (2015) Introducción. En *Cuerpo, Educación y Política Tensiones Epistémicas, históricas y prácticas*. (pp. 9-18).

Gambarotta, E. (2015) El cuerpo como problema epistemológico: en torno a los usos del cuerpo. En *Cuerpo, Educación y Política Tensiones Epistémicas, históricas y prácticas*. (pp. 41-59) .

Infantino, J; Saéz, M. L; Schwind Scioli, C; comp. (2021). *Pedagogías circenses: experiencias, trayectorias y metodologías*. La Plata: Club Hem Editores.

Infantino, J. (2016) *Experiencias de intervención social desde el arte (circense) como esfera de desarrollo de políticas culturales en Argentina*. En: ROTMAN, Mónica (Editora responsable) *Dinámicas de poder, estado y sociedad civil en los procesos patrimoniales y las políticas y gestión de la cultura*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras- Universidad de Buenos Aires. Colección SABERES. Pp. 277-311.

Le Breton, D. (1990). *El cuerpo y la sociedad: La transformación de la experiencia*. Ediciones Siglo XXI.

Martinis, P. (2017). *Educación inclusiva: desafíos y perspectivas*. Editorial Inclusión Educativa.
Martinis, P. (2016) *Aproximación a los usos del significante “inclusión educativa” en la formulación de políticas educativas en Uruguay (2005-2015)*. En: Martignoni, Liliana y Zelaya, Marisa (2016) (Orgs.). *Diálogos entre Argentina, Brasil y Uruguay. Sujetos, políticas y organizaciones en educación*. Buenos Aires, Biblos.

Mauss, M. (1979). Técnicas y movimientos corporales. En *Sociología y antropología* (pp. 337-354). Tecnos.

Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad. Orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Madrid: CINCA.

Paz Marcolla, M. (2021) *Un circo para todos. Talleres de circo para personas con (sin) discapacidad*. En: Infantino, Julieta; Mariana Sáez y Clarisa Schwindt Scioli Pedagogías circenses. Experiencias, trayectorias y metodologías. La Plata, Club Hem. pp. 103-120

Pich, S; Da Silva, S; Fensterseifer, P (2015) CUERPO, LENGUAJE Y (BIO) POLÍTICA: LOS GIROS DEL CUERPO Y SU EDUCACIÓN EN LA ALTA MODERNIDAD En *Cuerpo, Educación y Política Tensiones Epistémicas, históricas y prácticas*. (pp. 59-71)

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. México: Harla.

Silva, E. (2007) *Circo-teatro: Benjamim de Oliveira e a teatralidade circense no Brasil*. São Paulo: Altana.

Katz, S. (2019) Discapacidad: la experticia, la experiencia. El otro, cualquiera. En Craviotto, A; Corral, M. R. *CUERPO Y SALUD: OTRAS MIRADAS, OTRAS PREGUNTAS* (pp. 57 -69). Montevideo: EDICIONES UNIVERSITARIAS (Unidad de Comunicación de la Universidad de la República – UCUR)

Fuentes

Plan de Estudio Licenciatura en Educación Física (2017). Recuperado de <https://isef.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2017/02/Plan-de-Estudios-2017.pdf>

Programa de Educación Inicial y Primaria (2008). Recuperado de https://www.dgeip.edu.uy/documentos/normativa/programaescolar/ProgramaEscolar_14-6.pf

@dra_danitza (2024, Junio, 7) [Publicado en Instagram] Recuperado de <https://www.instagram.com/reel/C772K1cRbUI/?igsh=MWV5ZGl5dnp6b3czMw%3D%3D>

Anexos

Anexo 1: Fotos de la Jam de Circo Social Inclusivo, 8 diciembre 2024 [Fotos](#)

Anexo 2: Entrevistas [Entrevistas anexos](#)



